

Socioafectividad...

Conociendo a los niños y niñas como sujetos afectivos con otros...

Yohanna Paola De La Hortúa Quintero

Nelda Yamily Medina Ordoñez


Ingrid Ruth Morales Morales

Trabajo de grado para optar por el título de
Magister en Maestría en Desarrollo Educativo y Social

Directora

Yazmín Andrea Patiño Castañeda

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad. De Educación
Maestría en Desarrollo educativo y social
Bogotá
Enero de 2018

| | | |
|--|---|--|
|  UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>RECONOCIENDO EL TRABAJO PEDAGÓGICO</small> | FORMATO | |
| | RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE | |
| Código: FOR020GIB | Versión: 01 | |
| Fecha de Aprobación: 10-10-2012 | Página 1 de 4 | |

| 1. Información General | |
|-------------------------------|---|
| Tipo de documento | Tesis de Maestría |
| Acceso al documento | Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central |
| Título del documento | Socio afectividad... Conociendo a los niños y niñas como sujetos afectivos con otros... |
| Autor(es) | Dela Hortúa Quintero, Yohanna; Medina Ordoñez, Nelda Yamily; Morales Morales Ingrid Ruth |
| Director | Patiño Castañeda, Yazmin Andrea |
| Publicación | Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2018. 75p. |
| Unidad Patrocinante | Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE. |
| Palabras Claves | SOCIOAFECTIVIDAD; APEGO; DESARROLLO HUMANO; INFANCIA; FAMILIA |

| 2. Descripción |
|---|
| <p>Tesis de grado para optar al título de Magíster en Desarrollo Educativo y Social, la cual se desarrolló dentro de la línea de investigación de niñez, desde allí el interés por indagar cómo se configuran las relaciones socioafectivas de los niños y niñas con los adultos cercanos en el Colegio El Minuto de Buenos Aires I.E.D jornada mañana sede A de la localidad de Ciudad Bolívar.</p> <p>Este trabajo posibilitó el reconocimiento del componente social y afectivo con los adultos cercanos a partir del reconocimiento de las prácticas de apego seguro, así como de apego ambivalente, que construyen a partir de las interacciones que se generan entre los niños y niñas con los adultos cercanos, en los que se encuentran padres, hermanos, cuidadores, docentes y miembros de familia extensa.</p> |

3. Fuentes

- Bowlby, J. (1990). *El vínculo afectivo*. Reimpresión; Buenos Aires Paidos.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Barcelona, España: Paidos. Ibérica.
- Bustelo, E. (2011). *El Recreo de la Infancia –argumentos para otro comienzo*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Maturana, H. (2001). “*Emociones y lenguaje en educación política*”. Santiago de Chile: Oceano.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona, España: Paidos.
- Secretaría de Educación Distrital. (2014). *Cartilla de Socioafectividad*. Bogotá, Colombia: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Secretaría de Educación Distrital. (2014). *Currículo para la excelencia Académica y la Formación Integral*. Bogotá, Colombia: Alcaldía Mayor de Bogotá.

4. Contenidos

La investigación, tiene como objetivo principal describir cómo los niños y niñas del grado 402 de la Institución Educativa (I.E.D) El Minuto de Buenos Aires (Bogotá), Sede A, Jornada Mañana, configuran las relaciones socioafectivas con los adultos cercanos a partir del reconocimiento de las prácticas de apego seguro, así como de apego ambivalente, que construyen a partir de las interacciones que se generan entre los niños y niñas con los adultos cercanos, en los que se encuentran padres, hermanos, cuidadores, docentes y miembros de familia extensa.

En la primera parte, en el planteamiento del problema y justificación se describe el contexto donde se realizó la investigación, se identifica la necesidad de crear una propuesta investigativa que dé cuenta de cómo desde la familia, escuela y cuidadores, los niños y niñas del grado 402, Sede A, Jornada Mañana del Colegio El Minuto de Buenos Aires I.E.D construyen las relaciones socioafectivas con los adultos cercanos, así mismo, se plantea la pregunta investigativa y que da origen al objetivo general y objetivos específicos.

A continuación, se hace referencia a diferentes investigaciones a nivel Colombia, Latinoamérica y Europa, las cuales sirven como antecedentes para identificar qué se ha investigado sobre la forma en la que los niños y niñas construyen las relaciones socioafectivas y la incidencia de estas en su desarrollo humano, contemplado desde una perspectiva ecológica.

Un tercer enunciado, se centra en los Referentes Teóricos, desde los cuales se sustenta cada una de las categorías en las que se basa la investigación: Desarrollo Humano, Familia, Infancia, Socioafectividad, Adultos, siendo abordadas desde autores como Urie Bronfenbrenner, Amartya Sen, Eduardo Bustelo, John Bowlby, Humberto Maturana, Martha Nussbaum, entre otros.

Posteriormente, se describe la ruta metodológica para el desarrollo de la investigación, la cual se encuentra situada desde el paradigma hermenéutico, el enfoque cualitativo y con el uso de algunas herramientas del método etnográfico. Asimismo, se describe la población con la que se realizó el proceso investigativo, al igual que las técnicas utilizadas para recoger las voces de los niños y niñas partícipes.

5. Metodología

La metodología se trabajó desde un enfoque cualitativo; desde una perspectiva crítica, con una mirada hermenéutica, que pretende la comprensión de un fenómeno social, centrado en la configuración de la socioafectividad de los niños y niñas con los adultos que forman parte de su cotidianidad.

La investigación se desarrolló con herramientas del método etnográfico, con 12 niños y niñas entre 9 y 12 años de edad, con dificultades a nivel académico y convivencial, y escaso acompañamiento en dichos procesos por parte de sus familias.

Para la recolección de datos, se utilizaron Diarios de campo, Entrevistas Semiestructuradas, Grupos Focales y Talleres.

Los momentos de la investigación fueron los siguientes:

Búsqueda de antecedentes investigativos: en donde se consultaron diferentes fuentes que permitieron encontrar el fundamento del tema.

Planteamiento de la pregunta, objetivos y justificación: Los anteriores elementos, indicaron la ruta de la investigación.

Establecimiento de categorías: Que permitió sustentar y ordenar la información que se encontró relacionada con el objetivo principal.

Construcción de referentes teóricos de cada categoría desde diferentes miradas de varios autores.

Definición y construcción de instrumentos: Diseñados teniendo en cuenta las formas de expresión que más se les facilitaba a los participantes para obtener amplia información.

Análisis de la información: Realizada teniendo en cuenta las narrativas y comportamientos de cada uno de los integrantes de la investigación; para ello se elaboró una Matriz de Codificación, en la que se organizaron los datos obtenidos.

Resultados de la investigación: Se exponen los hallazgos que aportan al conocimiento.

Conclusiones: Evidenciando los alcances, límites, aportes y nuevas propuestas para otros procesos de investigación que se relacionen con el tema.

6. Conclusiones

Los hallazgos permiten reconocer a los niños y niñas, como sujetos capaces de configurar relaciones socioafectivas con otros, de manera activa, en los diferentes espacios que les permiten compartir sus vivencias, en donde se generan diferentes emociones y sentimientos que conllevan al fortalecimiento o no de los vínculos afectivos que permean su desarrollo.

Se concluye que el vínculo de apego seguro se establece con aquellas personas que ofrecen seguridad en momentos de angustia o tristeza y ofrecen atención, disponibilidad, son sensibles y dan respuesta a sus necesidades tanto emocionales, cognitivas, biológicas y materiales.

El cuidado y protección de los niños y niñas de este entorno por parte de los padres o madres, se limita a suplir las necesidades básicas de alimentación, vivienda, vestuario.

No solo son los padres con quienes los niños y niñas establecen un vínculo de apego seguro, sino también con sus pares y otros adultos.

Las condiciones de cuidado y afecto de los niños y niñas, son mínimas en los entornos inmediatos, lo cual incide en la forma en la que construyen las relaciones afectivas, puesto que, se les dificulta reconocerse como sujetos activos y con capacidad de expresar sus puntos de vista con respecto a sus preferencias, gustos y condición de niños, dentro de los entornos en los que se desenvuelven.

La escuela se constituye en el entorno en donde los niños y niñas, expresan sus sentimientos y emociones de manera libre y espontánea, y, en donde se fortalecen los vínculos afectivos con sus pares, lo que les permite construir apegos seguros.

La escuela tiene un papel importante, por ser el lugar de encuentro donde se interactúa, se asimilan reglas de convivencia y desde ella el establecimiento de diferentes tipos de relaciones socioafectivas.

| | |
|-----------------------|--|
| Elaborado por: | Dela Hortúa Quintero, Yohanna; Medina Ordoñez, Nelda Yamily; Morales Morales Ingrid Ruth |
| Revisado por: | Yazmín Andrea Patiño Castañeda |

| | | | |
|--|----|----|------|
| Fecha de elaboración del Resumen: | 21 | 02 | 2018 |
|--|----|----|------|

Contenido

| | |
|------------------------------------|----|
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| Planteamiento del problema | 4 |
| Pregunta de investigación | 8 |
| Objetivos | 8 |
| <i>Objetivos Específicos</i> | 8 |
| Justificación..... | 8 |
| Antecedentes | 12 |
| Referentes teóricos | 17 |
| Infancia:..... | 17 |
| Familia: | 22 |
| Desarrollo Humano: | 25 |
| Socioafectividad:..... | 28 |
| Apego:..... | 31 |
| Estilos De Apego: | 32 |
| Apego seguro: | 32 |
| Apego Ambivalente: | 32 |
| Metodología: | 34 |

| | |
|--|----|
| Tipo de estudio | 34 |
| Instrumentos..... | 38 |
| Contexto de la investigación | 38 |
| Población:..... | 39 |
| Fases:..... | 43 |
| Análisis y resultados | 46 |
| En cuanto a las interacciones de los niños y niñas con los adultos cercanos..... | 48 |
| En cuanto al Apego Seguro..... | 53 |
| Con sus padres..... | 54 |
| Con otros familiares..... | 55 |
| Con sus pares y / u otros adultos presentes fuera del contexto familiar..... | 56 |
| En cuanto a sus necesidades..... | 57 |
| En cuanto al apego ambivalente..... | 58 |
| Con los Padres..... | 59 |
| Con los Pares..... | 62 |
| Con los cuidadores..... | 62 |
| Conclusiones | 65 |
| Referencias | 71 |
| Anexos | |

INTRODUCCIÓN

La presente investigación, tiene como objetivo principal describir cómo los niños y niñas del grado 402 de la institución Educativa (I.E.D) El Minuto de Buenos Aires (Bogotá), Sede A, Jornada Mañana, configuran las relaciones socioafectivas con los adultos cercanos a partir del reconocimiento de las prácticas de apego seguro, así como de apego ambivalente, que construyen a partir de las interacciones que se generan entre los niños y niñas con los adultos cercanos, en los que se encuentran padres, hermanos, cuidadores, docentes y miembros de familia extensa.

En ese sentido, el interés surge inicialmente por la preocupación compartida de conocer algunas de las causas por las cuales los niños y niñas del grado en mención, difícilmente cumplen con sus actividades académicas y mantienen dinámicas de relaciones conflictivas con sus compañeras y compañeros; esto puede contribuir a que sus procesos de aprendizaje sean poco eficientes y que con dificultad los resultados obtenidos sean acordes a las apuestas curriculares generales y los planes de estudios establecidos por la institución para el grado.

Así mismo y de acuerdo con la caracterización institucional presente en el PEI (Proyecto Educativo Institucional) de la Institución Educativa El Minuto de Buenos Aires, en el Artículo 91 (2017), en donde se reconocen a:

Los padres de familia como primeros educadores de sus hijos y en su responsabilidad de velar por su permanente formación adquieren para sí los siguientes deberes... 1. Brindar en el hogar un ambiente sano y armónico que garantice el desarrollo físico, equilibrado y la estabilidad afectiva y emocional de sus hijos para un mejor, desempeño escolar y personal..., 15. Dar a sus hijos el tiempo necesario para el desarrollo de sus actividades escolares y extraescolares... (pág. 37).

De acuerdo con esto y teniendo en cuenta la problemática planteada, se puede inferir que los padres pasan muy poco tiempo con las niñas y niños, bien sea por asuntos laborales o diferencias afectivas, lo que induce a que los canales de comunicación sean difusos. Debido a esto se limitan los espacios de diálogo de situaciones cotidianas y por ende se dificulta el acompañamiento desde la familia hacia los procesos académicos y convivenciales de las niñas y niños.

Al referirnos al desarrollo humano, retomamos el Modelo Ecológico propuesto por Bronfenbrenner (1987), el cual propone que todo ser humano pertenece a sistemas tanto individuales como sociales, estos están asociados a interacciones ambientales y con otros seres humanos. Dependiendo de estas interacciones se determina su conducta y la forma de relacionarse con los diferentes contextos en los que se desenvuelve; de igual forma, este modelo permite comprender la influencia de los entornos en el desarrollo de los niños y niñas puesto que al reconocer la relación que el individuo tiene con su entorno, el ser humano se fortalece en las diferentes dimensiones durante su ciclo de vida. A partir de esto el individuo y entorno deben verse como un conjunto de situaciones y posibilidades, como un todo, como un sistema de interacciones que dependen el uno del otro.

De acuerdo con lo anterior se establece que los acontecimientos del entorno afectan al individuo de una u otra manera; ya sea que se encuentre o no inmerso en él directamente, generando cambios en su desarrollo físico, cognitivo y emocional. Por esto el ambiente influye en el sujeto de acuerdo con la percepción que se construya del contexto.

Entorno a ello se reconoce la importancia del desarrollo socioafectivo de los niños y niñas como parte fundamental del desarrollo humano, así, tanto la familia y la escuela como los demás

contextos facilitan o no herramientas apropiadas para que construyan vínculos significativos con quienes hacen parte de su entorno y de esta manera propiciar su desarrollo.

Desde este lugar, la Secretaria de Educación Distrital (SED), desde La Política Educativa Distrital del Plan de Desarrollo Bogotá Humana (2012-2016), define el proceso educativo como un componente integral, el cual no sólo busca favorecer un adecuado desarrollo cognitivo y físico, sino también el socioafectivo de los niños, niñas y adolescentes, con el propósito de promover su desarrollo adecuado e integral.

Es importante resaltar que esta propuesta para promover el desarrollo humano de forma adecuada en los niños, niñas y adolescentes busca ser respaldada por el trabajo conjunto entre familia, escuela y demás entidades que tienen a su bien e interés trabajar y velar por su bienestar.

Consideramos entonces que un adecuado desarrollo humano se logra a partir de las oportunidades y posibilidades que diferentes otredades brinden a las niñas, niños y adolescentes para potenciar sus capacidades y habilidades que les permitan adaptarse y desenvolverse ante diversas situaciones que los contextos en los cuales se desenvuelven, les presenten.

La investigación realizada ha sido estructurada de la siguiente forma:

En un primer capítulo se presenta el planteamiento del problema y justificación en donde se describe el contexto en el que se realizó la investigación, se manifiesta la necesidad de crear una propuesta investigativa que dé cuenta de cómo desde la familia, escuela y cuidadores, los niños y niñas del grado 402, Sede A, Jornada Mañana del Colegio El Minuto de Buenos Aires I.E.D construyen las relaciones socioafectivas con los adultos cercanos; así mismo, se plantea la pregunta investigativa y que da origen al objetivo general y objetivos específicos.

En el segundo capítulo se hace referencia a diferentes investigaciones a nivel Colombia, Latinoamérica y Europa, las cuales sirven como antecedentes para identificar qué se ha

investigado sobre la forma en la que los niños y niñas construyen las relaciones socioafectivas y la incidencia de estas en su desarrollo humano, contemplado desde una perspectiva ecológica.

Un tercer capítulo, se centra en los Referentes Conceptuales, desde los cuales se sustenta cada una de las categorías en las que se basa la investigación: Desarrollo Humano, Familia, Infancia, Socioafectividad, Adultos, siendo abordadas desde autores como Urie Bronfenbrenner, Amartya Sen, Eduardo Bustelo, John Bowlby, Humberto Maturana, Martha Nussbaum, entre otros.

En un cuarto capítulo se describe la ruta metodológica para el desarrollo de la investigación, la cual tuvo una duración de dos años y se encuentra situada desde el paradigma hermenéutico, el enfoque cualitativo y el método etnográfico. Asimismo se describe la población con la que se realizó el proceso investigativo, al igual que las técnicas utilizadas para recoger las voces de los niños y niñas partícipes.

Un quinto capítulo se centra en el análisis y discusión de los resultados, en este se exponen los hallazgos obtenidos y se cruzan con los fundamentos teóricos que sustentan la investigación.

En el capítulo sexto, se exponen las conclusiones resultantes en el transcurso de la investigación.

Finalmente, se presentan los anexos de los instrumentos utilizados en el transcurso de la investigación para recolectar datos, así como las herramientas para su respectivo análisis.

Planteamiento del problema

El desarrollo humano es un proceso que se construye de forma gradual a lo largo del ciclo vital donde ocurren cambios en las personas lo cual depende de su contexto histórico y social, en los que no solamente están como espectadores, sino que hacen parte importante de los mismos. Para esto deben contar con el acompañamiento de diferentes subjetividades, puesto que toda persona como ser social necesita de los otros para desplegar capacidades que le permitan, en el

transcurso de la vida, el pleno desarrollo de sus capacidades sensoriales, habilidades motrices y la salud, las cuales hacen parte del desarrollo físico.

Asimismo, la memoria, el lenguaje, el pensamiento, el razonamiento moral y la creatividad hacen parte de lo cognitivo, así como la estabilidad de la personalidad y las relaciones sociales hacen parte del desarrollo psicosocial. Papalia (2011), elementos presentes en cada uno en los escenarios en los que los niños y niñas se desenvuelven.

También es cierto que la forma en la que el ser humano se relacione y vincule con los otros, afecta de diversas maneras su desarrollo, en el que se reconoce como parte fundamental el aspecto relacional, emocional, cognitivo, y que, para que el desarrollo sea integral, se requiere que todos estos procesos sean adecuados y resueltos de la mejor manera posible, siendo parte indispensable para ello, que todo ser humano esté rodeado por entornos que le permitan desarrollarse en todos los campos de su vida.

Desde la Secretaria de Educación Distrital, en el marco del Plan Sectorial 2012 - 2016, en donde la Política Educativa Distrital del Plan de Desarrollo Bogotá Humana, se enfoca en comprender el proceso educativo como un componente integral se plantea:

Que genera mayor aprendizaje de saberes académicos fundamentales y de valores para el buen vivir, en donde la escuela y el sistema educativo formal cumplen un papel muy importante, pero también los demás agentes educativos que rodean la cotidianidad social (Plan sectorial de Educación 2012- 2016).

Por lo que se adquiere la responsabilidad conjunta, tanto de la familia como la escuela de promover el desarrollo socioafectivo de los niños, niñas y adolescentes, que junto al desarrollo cognitivo y físico forman parte de la integralidad de todo ser humano. (SED, 2014).

En este sentido, la familia es el sistema que define y configura en mayor medida el desarrollo de la persona desde su concepción, como el escenario primario en el que los individuos adquieren y desarrollan capacidades de socialización, adaptación y relación con el mundo. (Bronfenbrenner, 1986).

De igual modo la escuela no solo es vista como el espacio de la adquisición de saberes académicos, sino también, es entendida como el escenario para la construcción y fortalecimiento de subjetividades y vínculos, así como de la autonomía y relación con el mundo. (SED, 2014).

Para la institución educativa IED El Minuto de Buenos Aires, es importante la formación integral de los niños y niñas en la cual participan docentes, directivos y padres de familia. Por ello es necesario que estos últimos participen de manera activa y responsable en el proceso de formación que se complementa en la escuela, como lo estipula el manual de convivencia en el que se establece como eje fundamental, y siguiendo los requerimientos de la Secretaría de Educación según lo estipulado en la Reorganización Curricular por Ciclos donde se reconoce el componente socioafectivo como un factor importante en el desarrollo integral de los niños y niñas.

Sin embargo, no siempre se cumple la anterior premisa, pues la experiencia en la Institución Educativa El Minuto de Buenos Aires IED, da cuenta de que la realidad que los niños y niñas viven día a día no les permite un adecuado desarrollo, puesto que en su gran mayoría, provienen de contextos familiares en los que sus derechos son vulnerados, donde se observa maltrato físico, verbal y emocional, así como escasa atención en sus procesos académicos y convivenciales, al igual que forma en la que los niños y niñas deben afrontar las exigencias de los diferentes espacios en los que se encuentran vinculados.

Dichos espacios están caracterizados por:

- Diversidad en la composición y estructura familiar.
- Diversidad en la composición social y multicultural
- Personas en situación de Desplazamiento procedentes de diferentes zonas del país (Llanos Orientales, Costa Pacífica, Costa Atlántica, Región Andina y República de Venezuela, entre otras).
- Bajos niveles de escolaridad tanto de padres, madres y otros miembros de las familias; así como de cuidadores.
- Inestabilidad laboral y por tanto económica.
- Altos niveles de inseguridad en cuanto a hurtos frecuentes y enfrentamientos de grupos por disputa de territorios debido al expendio de sustancias psicoactivas.
- Porcentaje significativo de niños bajo cuidado de la familia extensa o cuidadores.

Es debido a las características de este contexto que se origina la investigación, enfocada en el componente socioafectivo de los niños y niñas de la Institución Educativa El Minuto de Buenos Aires I.E.D, Sede A, Jornada Mañana, del grado 402, ya que se evidencian situaciones que comprometen su desarrollo socioafectivo, puesto que se observan niños y niñas con dificultad académica y convivencial, al igual que en las diferentes formas de expresar emociones de manera asertiva o positiva y la dificultad para establecer relaciones con sus pares o maestros.

En la práctica pedagógica de las instituciones educativas no se ha fortalecido de manera suficiente la relevancia del desarrollo socioafectivo de los niños y niñas como eje fundamental para el desarrollo humano, de tal manera que se comprenda que este va más allá del desarrollo de contenidos y procesos cognitivos, pues, también implica reflexionar sobre qué hace, qué siente y cómo se relaciona el niño o niña con sus semejantes y su entorno.

De ahí parte el interés investigativo que está centrado en describir cómo los niños y niñas, desarrollan y mantienen las relaciones socioafectivas y los vínculos con los adultos que hacen parte de sus entornos. Manifestando la intención que nos motiva a tratar esta problemática, la condensamos en el siguiente cuestionamiento: ¿Cómo se configuran las relaciones socioafectivas de los niños y niñas del grado 402, del Colegio El Minuto de Buenos Aires I? E.D, Sede A, Jornada Mañana con los adultos cercanos

Pregunta de investigación

¿Cómo se configuran las relaciones socio afectivas entre los niños y niñas del grado cuarto del colegio Minuto de Buenos Aires, Sede A, Jornada Mañana con los adultos cercanos?

Objetivos

Objetivo General:

Describir cómo se configuran las relaciones socio afectivas entre los niños y niñas del grado 402, del colegio Minuto de Buenos Aires, Sede A, Jornada Mañana, con los adultos.

Objetivos Específicos:

1. Reconocer las prácticas de apego seguro que construyen los niños y niñas con los adultos cercanos.
2. Reconocer las prácticas de apego ambivalente que construyen niños y niñas con los adultos cercanos.
3. Describir las interacciones que construyen niños y niñas con los adultos cercanos.

Justificación

La institución educativa El Minuto de Buenos Aires, ubicada al sur de la ciudad y en la que se realizó la investigación pertenece a la localidad de Ciudad Bolívar, caracterizada por la diversidad en la composición social y multicultural; personas en situación de desplazamiento

desde diferentes zonas del país (Llanos Orientales, Costa Pacífica, Costa Atlántica, Región Andina y Venezuela) y bajos niveles de escolaridad, así como altos índices de violencia en sus diferentes expresiones, de acuerdo al DANE (2015).

Desde la Secretaria de Educación Distrital, se implementa la Reorganización Curricular por Ciclos, que permite la reflexión de la comunidad educativa, para fortalecer procesos educativos y culturales, así como motivar la participación y construcción de alternativas pedagógicas alrededor del desarrollo socioafectivo, que junto con el desarrollo cognitivo y físico creativo constituyen los aspectos fundamentales de la formación integral para el fortalecimiento del ser y del saber desde una perspectiva humana. Cartilla de Socioafectividad. SED (2014).

Del mismo modo, se establece como prioridad el desarrollo socioafectivo para comprender la urgencia de abordarlo como posibilidad pedagógica; por tanto, recapitula la Reorganización Curricular por Ciclos, que, fundamentada en el desarrollo humano, postula:

La importancia de trabajar las necesidades e intereses de los niños y niñas desde la perspectiva humana que permiten describir problemas complejos de tipo familiar, escolar y social propios de la situación actual y propone trabajar el desarrollo socioafectivo desde cuatro ejes: desarrollo intrapersonal, desarrollo interpersonal, comunicación asertiva y capacidad para resolver problemas. De igual forma, permite evidenciar todas las potencialidades humanas y sociales que se derivan del acto de formar en el afecto y se analizan los retos y desafíos que tiene la familia, la escuela, el Estado y la sociedad, como agentes corresponsables de la formación de la niñez y la juventud. (pág. 9).

Lo anterior, permite situar una perspectiva del desarrollo humano desde una mirada ecológica como lo propone Bronfenbrenner (1987), comprendiéndolo como la forma en la que los individuos desarrollan sus capacidades de adaptación. En esta perspectiva, el desarrollo humano

se da desde la interacción de los individuos con su entorno y en los diferentes sistemas en los cuales se desenvuelve.

La institución educativa es el escenario propicio para estimular y desarrollar procesos sociales, emocionales, motrices, personales e intrapersonales, entre otros, lo cual se relaciona con el desarrollo Socioafectivo, que Fritz (1986) considera como el camino a través del cual las personas establecen unos afectos y una forma de vivir y entender los mismos; como un proceso continuo, complejo que va a determinar el tipo de vínculos interpersonales que establezca la persona y va a marcar el estilo de relacionarse con los demás.

Bustelo (2007), refiere que la escuela debe ser constituida como una institución biopolítica, formadora y socializadora en la que, por la cantidad de subjetividades inmersas en ella, se convierte en una institución heterogénea, un mecanismo transformador, que prepara a los individuos para la emancipación.

En este marco, la escuela es vista como un importante espacio de socialización, que interviene en los procesos de educación de los individuos y de configuración de subjetividades (Soto, 2001), así mismo, es entendida como el escenario en el que se gestan diferentes tipos de aprendizajes y formas de relacionarse con el entorno.

La relación más temprana que se establece y permite aprender a regular el sistema emocional es la vinculación afectiva o apego con el cuidador más próximo, que se encargará de responder a las señales o reacciones emocionales. (Fonagy, 2004), por tanto, el desarrollo socioafectivo de los niños y niñas se empieza a configurar desde el primer grupo social en el que se encuentra inmerso, es decir, la familia, puesto que se reconoce como el primer escenario de participación, socialización y formación.

Por consiguiente, la familia es reconocida como la estructura social conformada por la interrelación de roles, como un modelo que permite establecer los diferentes tipos de relaciones. (Reviere, 1983), esta estructura está entre enlazada por diferentes grados de consanguinidad y tipos de afecto, que son fundamentales para el equilibrio del grupo, especialmente para los niños y niñas que conforman este grupo familiar que, aunque es cambiante de acuerdo a la época histórica y social, son los adultos que la conforman quienes dan afecto reglas, normas y heredan prácticas de comportamientos; además de proporcionar el cuidado y tienen la responsabilidad de acompañar y sentar las bases en el proceso de socialización.

Aun así, en la mayoría de los casos solo se legitima a la familia y la escuela como responsables del desarrollo socioafectivo de los niños y niñas, desconociendo así que la construcción de vínculos con otros adultos, también influyen significativamente en el desarrollo socioafectivo.

Por tanto, el Desarrollo Humano, se deriva del trabajo conjunto con diferentes otredades que hacen parte de la historia de cada individuo y que sin duda alguna ejercen fuerte influencia en la construcción de la identidad del sujeto y de la relación que este puede configurar con su entorno; ya que como lo señala Nussbaum (2010); *“El primer afecto del niño es amarse a sí mismo; y el segundo que del primero se deriva es amar a los que lo rodean”*. Lo anterior, cobra un alto significado, pues se podría afirmar que, si se educa en el amor, se educaran a seres humanos capaces de vivir en democracia.

De modo que, la forma en la que el individuo afronta o no la realidad también puede ser permeada por conductas o emociones que son socialmente adquiridas, conductas que van encaminadas al rechazo, pero también hacia la igualdad, aceptación y respeto ante las acciones que aparentemente se pueden salir de la norma o de lo socialmente establecido.

Por lo tanto, se hace necesario conocer cómo se establecen los vínculos afectivos de los niños y niñas con los adultos, ya sean padres, maestros, cuidadores, parientes o conocidos y la forma como interactúan con los mismos, dando la posibilidad de que cada experiencia sea de calidad y que le permita potenciar los aspectos relacionales que no han permitido que los niños y niñas puedan desarrollar de manera adecuada su proceso socioafectivo y por ende los diferentes procesos que les permitan configurarse como seres integrales; para comprender de qué forma se están configurando las relaciones afectivas, no solo con su familia nuclear, sino también con otros adultos, que hacen parte de su cotidianidad y que de alguna u otra forma aportan en este proceso.

Antecedentes

Al indagar sobre las investigaciones que se han realizado alrededor de la configuración de las relaciones socioafectivas de los niños y niñas con adultos (madre, padre, familia extensa, cuidadores, docentes); como factor fundamental del desarrollo afectivo, se encontró que en algunos países se han desarrollado investigaciones relacionadas que brindan valiosos aportes al respecto.

En general, se han hallado estudios que buscan indagar sobre cómo el desarrollo socioafectivo de los niños y niñas influye en la parte cognitiva y en sus procesos de socialización, y de la manera en la que se relacionan los adultos con los niños; sin embargo, de la forma en la que los niños y niñas construyen los vínculos afectivos con los adultos, no se encontró documentación suficiente. Entre estos estudios encontrados en algunas tesis de grado, realizadas en España, Chile y Colombia se referencian:

En primer lugar, se encuentra la investigación de Torres Castaño (2010), titulada *“Perfiles de competencias socio afectivas de niñas y niños en riesgo psicosocial”*, en ella se hace un análisis

de la incidencia que tiene el desarrollo de competencias socioafectivas, habilidades o recursos personales que les ayuden a asumir los retos que plantea la sociedad actual.

La siguiente investigación “*La Relación Familia Escuela: Compartiendo la tarea de Educar*” por Ledezma (2010), se hace referencia al reconocimiento de la estructura familiar y su participación en el desarrollo afectivo de los niños, niñas y su interés por lo que viven, hacen y aprenden en la escuela, como elemento clave en la educación de los niños y niñas; además de la asignación de reglas y rutinas con influencia positiva de supervisión e incremento del tiempo que se dedica a las tareas, la identificación de las demandas que hacen los padres de familia.

En Colombia se encontraron varias investigaciones: “*Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia*” Cuervo (2010) Artículo publicado por el IDEP. Este proceso investigativo realizado en diversos sectores de Bogotá y con diferentes tipos de población, hace una revisión y:

Reflexión sobre la relación entre las pautas y los estilos de crianza, como parte del desarrollo socioafectivo durante la infancia, a partir de los aportes de investigaciones realizadas sobre el tema, asumiendo que la salud mental de los padres, las pautas de crianza y el desarrollo socioafectivo de los niños y niñas están muy relacionados, y cambian según la multidimensional de variables evolutivas contextuales; considerando la importancia de la familia para facilitar el desarrollo de conductas prosociales, la autorregulación emocional y la prevención de problemas de salud mental en la infancia.

Otra investigación relevante es “La Socioafectividad de las personas con antecedentes delictivos”: Una aproximación desde un enfoque mixto. Díaz (2015), en la que se realiza una descripción de los aspectos como la motivación, resiliencia, escucha activa, creatividad para la solución de problemas, autoestima, motivación, cooperación y trabajo en equipo, conciencia

ética y moral, negociación y vínculo afectivo, que establecen los participantes con sus padres, sobresale el control sin afecto, caracterizado por un bajo índice en el cuidado y puntuación alta en la escala de sobreprotección. Las relaciones en este sentido se basan en la indiferencia afectiva, la negligencia, el control excesivo e intrusión en la afectividad.

Desde la Secretaría de Educación del Distrito, en su plan de desarrollo *“Bogotá Humana 2012-2016”* plasmada en la *“Cartilla Socio afectividad: Orientaciones para las familias”* (2014), se reconoce el valor de la familia en el proceso de formación de los niños y niñas, orientando y posibilitando el desarrollo de habilidades de tipo emocional y social, que permitan una adecuada relación de los niños y niñas con su entorno y con quienes hacen parte del mismo y así favorecer su desarrollo humano, desde el fortalecimiento del vínculo afectivo entre padres e hijos.

Desde allí, la Socioafectividad se entiende como el proceso por el que los niños, niñas, jóvenes y adultos desarrollan habilidades necesarias para reconocer y expresar sus propias emociones y para demostrar afecto que le permita potencializarse como ser humano, posibilitando el desarrollo de su autoestima, desde una postura de auto reconocimiento y auto respeto; también se realiza una invitación a las familias a evaluar y transformar los comportamientos y actitudes frente a los niños y niñas que de una u otra forma les afectan.

Desde la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE, *“Educame primero Colombia: Una experiencia educativa para la erradicación y prevención del trabajo infantil”*. Arango, Martha. Nimnicht, Glen. (2011), donde se buscó unir esfuerzos con diferentes organizaciones con el propósito de transformar las vidas de los niños y niñas que han sido sometidos a trabajos pesados desde sus primeros años de vida, vulnerando de esta manera su derecho a no trabajar antes de la edad adecuada, aspecto que termina por entorpecer el adecuado

desarrollo humano de los niños y niñas y por ende las relaciones que pueden construir con el mundo y sus semejantes.

Así mismo, dentro de la revisión realizada, se encontraron trabajos desde Observatorios de Infancia y Familia de Caldas: “*Escenarios para la construcción de información y conocimiento y su incidencia en las políticas públicas de infancia, juventud y familia.*” Núm 2. Arango Montoya, Martha. Salazar Henao, Myriam. López Moreno, Ligia. (2005), Se encamina en unir esfuerzos para el mejoramiento de la calidad de vida de niños y niñas y familias en situación de vulnerabilidad, en pro de generar y garantizar un adecuado desarrollo de los miembros de los diferentes grupos poblacionales con los cuales se ha trabajado y de esta forma posibilitar que las relaciones entre los miembros de las familias se fortalezcan para hallar posibles soluciones a las situaciones de adversidad que los aqueje.

Otras investigaciones que aportan a nuestro trabajo investigativo en estos últimos años en CINDE realizada por López (2008), se estudiaron los perfiles cognitivos, esquemas y estrategias de afrontamiento y estilos de interacción de padres y madres de niños y niñas preescolares y analiza la influencia de estos sobre el desarrollo emocional de sus hijos.

En Bogotá en la localidad 19 “*Corresponsabilidad de los padres de familia en los procesos formativos de los niños vinculados a la Fundación IMAGO*”; Sierra, Suarez (2014), trabajo que se realizó con el propósito

De identificar la dinámica de corresponsabilidad que tienen los padres de familia vinculados a la fundación IMAGO con los procesos de formación que tienen los niños, niñas y adolescentes (NNA), para lo cual se entiende la corresponsabilidad como la relación de dos o más personas y/o instituciones, esta relación se identifica por el posible

aporte que podría tener cada una de las partes a la formación de los NNA, este busca un objetivo en común, el desarrollo integral no solo de la fundación sino del barrio.

El anterior proceso investigativo obtuvo como resultados que los padres de familia se concientizaran del valor de los espacios que pretenden involucrarlos en la escuela, a nivel formativo, tanto a nivel cognitivo como en su desarrollo afectivo reconociendo la importancia de su rol de estar involucrados en estos procesos, no lo asumen a cabalidad, lo que lleva a que se debilite la formación de los NNA y que el hogar debe fortalecer.

Los primeros educadores y formadores son los padres; pero dichas acciones han sido delegadas a la escuela y por ende a los docentes.

Desde las diferentes narrativas de los padres de familia, surgió una categoría relacionada a la falta de comunicación entre los padres de familia y los NNA, que dificulta un proceso formativo adecuado y esta situación los pone en mayor situación de riesgo y vulnerabilidad con respecto al contexto donde se desenvuelven; también se reconoce la problemática social porque, aunque los padres buscan ser ejemplo para sus hijos, tratan de implementar disciplina y estas resultan ser violentas y por lo tanto vulneran física y verbalmente a sus hijos e hijas.

En esta misma localidad se realizó una investigación *“El afecto como motor de la participación infantil escolar: hacia el diseño de una estrategia pedagógica con niños y niñas de grado quinto de la Institución educativa Distrital Tesoro de la Cumbre localidad diecinueve ciudad Bolívar”* Velandia, (2015) en la que se trabajó el fortalecimiento afectivo con los niños y niñas para favorecer la participación activa y asertiva de los niños y niñas logrando así convertir la escuela en un escenario de encuentro, donde los seres humanos que allí comparten, desarrollen la posibilidad de ser, por medio de la construcción de otro tipo de relaciones, basadas

en el conocer, reconocer y valorar la particularidad y la diferencia(alteridad) y superar los imaginarios que llevan al adulto a definir a los niños y niñas.

Como resultado de la indagación sobre diferentes trabajos de investigación en el ámbito educativo, de niños y niñas a nivel socioafectivo, se puede identificar la importancia de este en las diferentes situaciones para alcanzar un desarrollo integral, y como favorece la afectividad en los aprendizajes cognitivos y sociales, que minimizan las situaciones de riesgo y propenden a la construcción social de niños, niñas y jóvenes.

Sin embargo, se encuentra que estas se han pensado desde el adulto hacia el niño; pero no desde el niño hacia el adulto ni del cómo establece los vínculos afectivos con las diferentes otredades que hacen parte de su cotidianidad.

Referentes teóricos

Para el desarrollo de la investigación, se realiza un recorrido sobre bases teóricas que permitan la descripción de la manera como los niños y niñas construyen su socioafectividad con los adultos que hacen parte de sus entornos cotidianos, desde las siguientes categorías: Infancia, Desarrollo Humano, Familia, Socioafectividad, Apego.

Infancia:

Desde la perspectiva del ciclo de vida, la infancia, en donde se encuentra la niñez, es una etapa de gran importancia, como categoría histórica y cultural de inicio para lo que será un adulto, ya que, en ella, se da apertura al proceso de desarrollo natural de la vida de cualquier ser humano y en el cual, debe contar con las condiciones necesarias por parte de quienes le rodean para satisfacer sus necesidades a nivel biológico, cognitivo, emocional y social.

A partir de la mirada de Bustelo (2011): *“La infancia y la adolescencia se identifican con la vida como iniciación. La infancia es nacimiento y alumbramiento”*(pág.24), pues el niño y la

niña en esta etapa presentan su mayor crecimiento físico (muscular y óseo), que depende de una adecuada alimentación y cuidado; pero también, es en esta en donde se da inicio a las relaciones sociales con los demás seres humanos, definidas estas por vínculos emocionales de afecto, con los que comparte este entorno, pues son las personas que le rodean, quienes ofrecen ambientes amorosos para confortar y proteger, elementos indispensables para construir referentes positivos para relacionarse con otros de manera asertiva y capacidades para enfrentar momentos difíciles, puesto que en muchas circunstancias y experiencias las construye al lado del adulto.

Asimismo cabe agregar que, aunque el adulto posee experiencias que transmiten, enseñan y guían al niño o niña en la cotidianidad como elementos indispensables que necesita, y depende de ellas para aprender y posicionarse en el entorno que le rodea, esta no es una etapa estática de recepción, de aprendizajes, sino que también, es una etapa donde los niños y niñas despliegan capacidades para interpretar de manera crítica su entorno, a nivel social, afectivo y político.

En ese sentido, Bustelo (2011:147) indica: *“El niño de acuerdo a su edad desarrolla progresivamente la conciencia y, en la medida que accede al lenguaje, conquista su plena autonomía”*, que construye desde sus percepciones y experiencias con adultos y pares, de acuerdo a sus necesidades y vivencias que se deben tener en cuenta en la cotidianidad social y desde allí tiene conciencia de su realidad, construye sus afectos y hace uso de sus capacidades de comunicación como sujeto político de sus entornos y de sus interacciones.

En relación con el reconocimiento del niño y de la niña como sujetos de derechos y condiciones especiales, hay que resaltar el derecho a la vida desde el momento mismo de la concepción y durante el desarrollo prenatal y después, para su preservación en igualdad de condiciones con respecto a cualquier otro ser vivo y humano independientemente de la etapa en

que se encuentre, por parte de la familia, la sociedad y la política como potencia y más en los niños y niñas.

Como lo cita Bustelo (2011:24), asumiendo la posición de Giorgio Agamben ,retomando a los griegos para referirse a la vida en los términos zoé, que expresa *“la vida pura, el simple hecho de vivir, nuda vita, (vida desnuda) como vida fuerza o vida biológica por otro lado, el bios en la ciudadanía y la política,”* como partes constituyentes de la condición humana de cualquier individuo; que aparte del derecho a nacer y de vivir, también, se hace necesario el reconocimiento a considerársele su ciudadanía entendida esta, como condición que garantiza ciertos entornos apropiados para relacionarse y expresarse como sujetos políticos en el ejercicio de igualdad de condiciones en esta etapa de la vida, como derecho, con respecto a cualquier otro individuo.

En virtud de ello, los niños y niñas siguen siendo considerados como sujetos pasivos desprovistos de voz y capacidad de agencia miento y socialización, sin tener en cuenta que en esta se establecen relaciones con pares; pero también con los adultos y en ella debe tener voz y posturas a nivel social y afectivo.

Puesto que, aunque en esta época se habla y propende al cumplimiento de sus derechos, condiciones de cuidados a los que tienen derecho como sujetos, siguen siendo invisibilizados, silenciados, vistos como incapaces con respecto a los adultos de pensar y tomar decisiones, desde su condición de niño o niña como lo sostiene Bustelo (2011) *“Aquí la infancia y la adolescencia corren con desventaja dada la imposibilidad de su autor representación política”*(pág:118) en cualquier escenario donde se encuentre.

Entorno a las condiciones como un sujeto, el niño o niña establece sus relaciones con su entorno y sus semejantes y como se dan esas relaciones de poder de unos sobre otros y

especialmente los adultos sobre los niños y niñas, se deben tener en cuenta las condiciones que cita Bustelo desde Foucault²(2011) con el término biopolítica:

Para analizar la relación del poder con el cuerpo viviente y, al mismo tiempo, con la construcción de subjetividad. La biopolítica define el acceso a la vida y las formas de permanencia, y asegura que esa permanencia se desarrolle como situación de dominación (pág.:24)

Puesto que el adulto es quien especifica cómo vive el niño y la niña, desde su concepción de adulto, esperando que actúe, piense y haga como lo presupuesta, utiliza discursos de poder y acciones para obtener dicho resultado, desconociendo que por su condición de niño se guía por sus emociones que, en realidad, son intensas y dominan gran parte de sus acciones y por lo tanto cambiantes y necesita del adulto, no para ignorarlo, sino para dejarlo ser y en este ejercicio debe ser escuchado, comprendido, dándole su puesto como actor social capaz de tomar decisiones y establecer relaciones con otros en las que construyen realidades desde el componente afectivo, como parte de su configuración de su condición humana.

Las consideraciones de Bustelo permiten visualizar desde la biopolítica las condiciones de los niños y las niñas sobre quiénes nacen o quiénes deben morir y de cuyas muertes nadie es responsable ante las leyes; *“El niño sacer”*, y también a qué condiciones sociales, de protección y explotación están sometidos, en dónde se debe contemplar la condición económica o de pobreza, que impide el acceso a condiciones de igualdad, por la estratificación social, debido a la tenencia, y que de esta dependa gran parte el acceso a la cobertura de las necesidades básicas, que permiten un buen desarrollo y donde más se visualiza el poder y la falta de políticas a favor de la infancia y un tercer nivel tan importante como los anteriores que es el bios. Bustelo (2011)

“El bios, esto es, el control de los que sobreviven a través de la construcción de la legitimidad de una visión hegemónica de la infancia” (pág.35)

Sin duda, también es necesario tener en cuenta un tercer dispositivo de dominación que solo busca invisibilizarlo y legitimar desde diferentes ideologías, políticas y organismos que colocan a los niños y niñas como el centro de políticas y acciones:

Bustelo (2011). “Incluso se puede afirmar que el poder ejercido en este campo, más que una propiedad o atributo, es una estrategia hegemónica de dominación que está compuesta de táctica, subterfugios, tergiversaciones conceptuales, manipulaciones y dispositivos que tienen dos destinos: por un lado, se aplican como legitimación de enfoques y políticas para quienes están dentro del campo y, por el otro, para lograr en el caso de la infancia sujetos obedientes sumisos y ordenados” (pág:38).

Esto desde quienes están cerca a los entornos donde se desenvuelve la cotidianidad del niño o niña y así conocer como imparten ordenes de adiestramiento que son culturales e históricas, mediante la imposición de la fuerza en la familia, la escuela, la sociedad donde se repiten patrones de crianza que por generaciones han obedecido a personas, instituciones, políticas, desde el temor o por el despliegue de los medios de comunicación que crean realidades falsas que nada tienen que ver con su cotidianidad, dejando de lado elementos importantes como las relaciones de afecto, el diálogo y los espacios de familia; pero que además nada tienen que ver con la realidad que viven los niños y niñas en los sectores populares y donde las políticas solo intervienen con estrategias poco eficaces para resolver la realidad de estos.

Por su parte Mayall (2002), citado por Pavez, I. (2012:959) considera que es clave comprender a las niñas y a los niños como actores sociales con capacidades de agencia, que contribuyen a la sociedad a través del trabajo de la sociedad capitalista. Agente y actor son

palabras que tienen la misma raíz latina (ago, agere, egi, actum) se vinculan con el hacer y el actuar, pero el significado de dicha acción puede variar: un actor social tiene deseos subjetivos, mientras que el término agente sugiere negociación e interacción con otros para decidir.

(pág.:21)

Pues también, se hace necesaria la participación de los niños como sujetos con capacidad de escucha, comprensión e interpelación de las percepciones e ideas como elemento indispensable para reconocer su potencialidad como sujetos políticos válidos, en la construcción de las formas como se relacionan y construyen subjetividad con los adultos.

Ciertamente, las personas adultas pueden ejercer poder sobre las personas infantiles y no requieren justificar su actuar porque se entiende que es un orden “natural” emanado del estatus superior adulto. Sin embargo, la capacidad de agencia de una persona se entiende como la iniciativa en la acción y en el “poder elegir” (Wartofsky, 1981: 199).

Los niños y niñas también tienen la capacidad de decisión como parte de su condición humana, puesto que son ellos los que deciden quiénes son cercanos a sus afectos, de confianza y como ejercen poder de acuerdo a sus conveniencias, necesidades y afinidades.

Familia:

En la investigación se tiene en cuenta a la familia en el desarrollo socioafectivo de los niños y niñas debido a que es el primer grupo encargado de ofrecer afecto y de dar pautas de crianza, en las que se tiene en cuenta la manera cómo comportarse, debido a que el niño o niña comienza a adoptar patrones de comportamiento de quienes le rodean, ya que son estos (adultos) quienes instituyen modelos, enseñan valores; allí se reconocen y asumen roles y estos definirán y enmarcarán la competencia social. Como lo afirma Solís-Cámara et al. (2007) *“La crianza como las actitudes y comportamientos de los padres”*.

Se resalta también la apuesta desde la psicología que define a la familia como ese grupo de personas que pueden proveer al niño y niña de todas las condiciones básicas indispensables para un buen desarrollo a nivel biológico, emocional y social, en donde su función debe estar encaminada a brindar afecto, apoyo seguridad, alimentación y vivienda; condiciones básicas para insertarse al mundo en el cual viven y deben continuar:

Desde que nacemos, la familia se constituye como el principal grupo de apoyo y de sostenimiento. Se comienza con la conducta de apego, nada más nacer, y se termina con la posibilidad que nos brinda la familia de acceder a los recursos que nos ofrece la sociedad” Maltet (2012).

En este sentido, podemos decir que el grupo familiar cumple una serie de funciones con respecto a sus hijos y de esas condiciones depende que pueda construir vínculos seguros con otros de manera asertiva y alcanzar su potencialidad como sujeto social.

Otra apuesta, que enriquece la comprensión de familia y su importancia en el desarrollo de los niños y niñas es la que aporta Quintero (2007) quien, además de reconocer los vínculos de consanguinidad, de legalidad a nivel jurídico, da relevancia a las alianzas y asociaciones que se establecen entre sus miembros a nivel de filiación y apoyo, donde unos tienen roles de protección y la función de suplir necesidades que permitan un desarrollo integral y equilibrado entre sus miembros de manera puntual *“el espacio para la socialización del individuo, el desarrollo del afecto y la satisfacción de necesidades sexuales, sociales, emocionales y económicas, y el primer agente trasmisor de normas, valores, símbolos”*(p. 59), puesto que; la familia, es donde se ofrece condiciones de seguridad, estabilidad, identidad, las cuales están enmarcadas en el afecto, el cuidado, las pautas de crianza, la cobertura de necesidades básicas, para los niños y niñas, como

elementos que no pueden ser delegados a otros, como función propia de padres o personas responsables de estos.

De igual manera, debido a la importancia que tiene el aspecto socioafectivo en los niños y niñas en todo el ámbito social la UNICEF (2006), también resalta la importancia del afecto para los niños y niñas en su desarrollo dentro del ambiente familiar

para desarrollarse intelectual, emocional, social y moralmente, el niño o niña necesita, en cada una de estas áreas, gozar regularmente y durante un largo período de su vida de un vínculo afectivo fuerte, cercano, recíproco y estable, el cual desempeña una función muy importante en su bienestar. (pág. 21)

Con respecto a estas consideraciones, el niño o niña aprenderá de amor, amistad, confianza en otros y en sí mismo, puesto que, dejará de ser una emoción para convertirse en un vínculo duradero y que podrá aplicar en la cotidianidad de la vida en cualquier circunstancia que se le presente.

Del mismo modo, la familia es la encargada de promover el desarrollo de los niños y niñas a partir de la crianza, que les permite un desarrollo saludable o por lo menos normal que los empodera a nivel emocional y afectivo, donde se ponen en juego un conjunto de estrategias que se practican diariamente en la cotidianidad con ellos y ellas desde el mismo instante de su nacimiento y continúan a través de su niñez y adolescencia con las personas encargadas de su cuidado. para que luego practique en sus relaciones con otros y construya conocimiento que luego aplique en la resolución de problemas y toma de decisiones como parte del ejercicio de su construcción de autonomía y proceso de socialización en entornos diferentes a la familia.

En este orden de ideas, la Oficina Regional para América Latina y el Caribe (2005), sostiene que:

El niño y la niña aprenden rápidamente a partir del nacimiento; miles de neuronas crecen, se desarrollan y se conectan. Para que ello suceda adecuadamente, las pautas de crianza deben considerar estímulos diversos de índole afectiva, auditiva, visual o de movimiento, porque el aprendizaje se da a través de todos los sentidos” (pág. 15)

lo cual requiere de tiempo y de la participación del adulto y del niño y niña; donde no sólo se busque suplir las necesidades físicas, sino también, emocionales para que se fortalezca el apego o vínculo entre las partes.

Desarrollo Humano:

El Modelo ecológico del Desarrollo Humano, hace referencia al estudio de la adaptación y relación que todo ser humano en desarrollo, tiene y construye con los cambios que presentan los diferentes entornos inmediatos o no inmediatos a los que pertenece. (Bronfenbrenner, (1987).

Este enfoque, permite reconocer la importancia en la que las acciones de los seres humanos que hacen parte de un entorno influyen de forma significativa en la construcción de la identidad, autonomía y la manera de percibir los diferentes contextos en los cuales cada uno de sus miembros, se ven inmersos; reconociendo que el Desarrollo Humano de los niños y niñas se configura a partir del acompañamiento de los diferentes sistemas que generan los espacios que lo permiten y que para comprender su desarrollo individual, es indispensable entender la forma en la que cada persona se desenvuelve en los diferentes escenarios a los que pertenece.

Desde esta perspectiva, se reconoce a la persona como un ser dinámico, el cual va evolución y adquiere herramientas que le permitan adaptarse a las diferentes circunstancias que los entornos en los que está inmerso, le presenten y ajustarse a estos mismos. (Bronfenbrenner, 1987).

Así mismo, se reconoce que los acontecimientos del entorno afectan al individuo de una u otra manera, así se encuentre o no inmerso en el directamente generando cambios en su

desarrollo, ya que el ambiente influye en él de acuerdo con la percepción que se construya del contexto, con la relación que permita la conexión favorable entre ellos, lo que le permite al individuo resignificar su participación y rol dentro de los diferentes escenarios en los cuales se desenvuelve y en los que se encuentra su entorno inmediato, los espacios en los que se le permite participar de forma activa y propositiva, los entornos en los que así no tenga una participación cercana o activa; lo que suceda en ellos le puede afectar de forma significativa y todos aquellos contextos que rodean al individuo en lo político, económico, social y cultural; lo cual le permite construir nuevas formas de relación con sus semejantes.

Desde esta postura, Bronfenbrenner (1987), considera que los contextos en los cuales se desenvuelve el ser humano y las relaciones que establece con los mismos, configuran su desarrollo. Es decir, para el autor, el Desarrollo Humano es visto como un cambio perdurable en la forma en la que el individuo resignifica y comprende el ambiente en el que se desenvuelve y la manera en la que establece su relación con el mismo, así como su capacidad para transformarlo de acuerdo con sus intereses y/o necesidades.

En ese contexto, y desglosando los aspectos más relevantes de cada uno de los sistemas ambientales que acompañan al ser humano:

El Microsistema, es el entorno más cercano en el que se desenvuelve todo ser humano; explica la manera en la que los individuos actúan, se relacionan y se amoldan a diferentes situaciones espacios en los que construyen sus relaciones día a día, como lo son la familia, la colegio y barrio. Bronfenbrenner, (1987).

Así mismo, El Mesosistema, comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que participa el ser humano y hace referencia a las influencias del contexto o ambiente que surgen del tipo de relación que los individuos establezcan con estos; los espacios que conforman el

microsistema y que de alguna u otra manera marcan la forma en la que se va configurando su desarrollo. (Bronfenbrenner, (1987).

De igual forma, el Exosistema, hace referencia a las estructuras de orden social que inciden en el desarrollo de los individuos y que se evidencian ante la presencia de diversos sucesos que, aunque no tenga participación activa o no lo afecten directamente, ocurren en otros niveles del orden social, pero inciden en su desarrollo. (Bronfenbrenner, (1987).

Finalmente, en el Macrosistema, se reúnen aspectos culturales, creencias, esquema de valores, acontecimientos históricos y las diferentes representaciones sociales que se van transformando a nivel individual y social que afectan de forma paulatina la sociedad en cuanto a la adquisición de nuevos roles de los individuos y la forma en la que asumen las nuevas funciones.

Bronfenbrenner, (1987).

Por tanto y partiendo de lo anterior, Bronfenbrenner (1987), hace referencia a que el desarrollo incluye tanto relaciones como comunicación entre los distintos entornos; en este sentido, los cambios ocurridos dentro de estos contextos implican transformaciones en el desarrollo.

Desde este contexto, se plantea que la conceptualización del Desarrollo Humano se ha enfocado desde las relaciones interpersonales del individuo, como con las relaciones que establece con el entorno hasta con el crecimiento económico, la buena calidad de vida y la satisfacción de necesidades básicas.

La comprensión del entorno social como soporte de las relaciones humanas, el desarrollo de actitudes y la adquisición de hábitos de comunicación, el conocimiento y la comprensión de los sentimientos y emociones ajenas debe ir dirigida a mediar positivamente todos los desarrollos posibles y entre ellos el socio afectivo.

De igual manera, se retoman las posturas de Sen (1999), quien aborda el Desarrollo Humano desde las libertades las cuales emergen a partir de diferentes instancias tanto económicas como sociales, que indican la necesidad de ampliar las posibilidades de recursos con el propósito de acabar definitivamente con la pobreza que genera amplia inequidad social, de donde desprenden algunas clases de libertades en las que se encuentran vinculadas las políticas, las económicas, las de oportunidades, entre otras.

Desde la libertad política, se atribuye a los sujetos la oportunidad de decidir acerca de sus representantes en el gobierno, es una libertad de orden participativo y crítico, en la que hay la posibilidad de elegir de acuerdo a las ideologías y éticas políticas.

Así mismo, Sen (1999), habla de las capacidades que desarrollan los seres humanos para la realización de su propia vida, desde sus recursos, potencialidades e insuficiencias que pueden ser transformadas y fortalecidas para generar bienestar, aspecto que se obtiene desde óptimos procesos de educación; todo esto apoyado por el estado y la sociedad desde las figuras de normas y reglas que establecen la estructura social.

En esta misma, la libertad de oportunidades, se hace énfasis en las libertades de orden social, haciendo hincapié en el criterio tanto educativo como en el de salud, lo económico y lo político, lo cual influye en el mejoramiento de la calidad de vida de los seres humanos y por ende, en su adecuado desarrollo.

Socioafectividad:

El aspecto socioafectivo del desarrollo humano, visto desde el enfoque ecológico, supone el fortalecimiento de una serie de habilidades necesarias para su crecimiento personal y social, las cuales se relacionan con la identificación y control de las propias emociones, el reconocimiento de los aspectos más relevantes del comportamiento humano.

En este marco, la socioafectividad constituye un factor importante en el desarrollo adecuado del niño o niña.

En este sentido los aspectos socioafectivos están relacionados con la adquisición de los principales aprendizajes que realiza el niño o niña como lo afirma Bandura (1974) y que parte del principio de que se puede aprender a través de la observación, es decir, otra persona realiza la acción y experimenta sus consecuencias. El observador aprende por medio de la experiencia ajena o aprendizaje "Modelado", ya que la conducta del modelo observado y otras situaciones estimulantes se transforman en imágenes y códigos verbales que se retienen en la memoria, siendo característica principal del aprendizaje social, el poder producir inmediatamente, sin la necesidad de un proceso gradual de adquisición.

Mediante la observación, aprendemos no sólo la forma de realizar una determinada acción, sino también a predecir lo que sucedería en una situación específica, al poner de manifiesto los mecanismos para llevar a cabo esa conducta.

Bandura (1977), considera que ante una determinada situación respondemos en función del significado que le otorgamos a la misma, tanto si estamos implicados directamente en ella, o si los acontecimientos son ambientales y operan como determinantes unos de otros, interaccionando entre sí.

Hoy en día los niños y niñas están expuestos a múltiples medios de comunicación que les dan todo tipo de información que tiene gran influencia en el comportamiento de los niños y niñas en los diferentes espacios en los que se desenvuelven, puesto que, en cada uno de ellos debe poner a prueba todas sus habilidades para convivir con los demás, como lo afirma, Maturana (2001):

Lo humano se constituye en el entrelazamiento de lo emocional con lo racional. Lo racional se constituye en las coherencias operacionales de los sistemas argumentativos que construimos en el lenguaje para defender o justificar nuestras acciones (pág: 10).

En la vida cotidiana las experiencias están dadas bajo la racionalidad y esto no permite hacer referencia a las emociones, en ellas se fundamenta por qué no comprendemos que todas nuestras acciones están basadas en nuestras emociones y suponemos que esto no nos permite ser racionales frente a nuestras decisiones. No hay acción humana sin una emoción que la funde como tal y la haga posible como acto, lo cual es un factor fundamental en cualquier ser humano y obviamente en los niños y niñas, puesto que la mayoría de sus acciones están dirigidas por sus emociones y, por lo tanto, están directamente relacionadas al modo como configuran las relaciones con las personas que comparten.

En ese contexto, Maturana, (1980) indica:

El amor es la emoción que constituye el dominio de acciones en que nuestras interacciones recurrentes con otro hacen al otro un legítimo otro en la convivencia. Las interacciones recurrentes en el amor amplían y estabilizan la convivencia; las interacciones recurrentes en la agresión interfieren y rompen la convivencia. (pág. 23)

Por lo tanto, podemos referir como un base de la construcción de la socioafectividad en los niños y niñas, la calidad de amor que se les da en las diferentes espacios en los que se desenvuelven y como este enmarca la posibilidad de que ellos y ellas puedan construir relaciones asertivas con otros; pero también, la carencia de este puede ocasionar un ruptura emocional y traer estados de soledad o de sentirse atacados y como defensa puede dificultársele las relaciones con otros, no solo en la niñez, sino, también a largo plazo.

Al respecto se puede afirmar que el amor es fundamental en lo social, aunque no toda convivencia es social, si se puede afirmar que, esta emoción permite el dominio de conductas, para la aceptación del otro, como un legítimo otro en la convivencia, y es ese modo de convivencia lo que connotamos cuando hablamos de lo social.

En otras palabras, sólo son sociales las relaciones que se fundan en la aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia, y que tal aceptación es lo que constituye una conducta de respeto. Sin una historia de interacciones suficientemente recurrentes, envueltas y largas, donde haya aceptación mutua en un espacio abierto a las coordinaciones de acciones, no podemos esperar que surja el lenguaje.

Si no hay interacciones en la aceptación mutua, se produce separación o destrucción. Si en la historia de los seres vivos hay algo que no puede surgir en la competencia, eso es el lenguaje. Emociones y lenguaje en educación y política (2001) Humberto Maturana.

Apego:

En relación con la teoría de Bowlby (1973), se plantea, que el ser humano no nace con la capacidad de regular sus relaciones emocionales, sino que, necesita de un sistema externo de apoyo e intercambios en el que las señales sobre sus estados sean entendidas por figuras significativas, lo que le permitirá posteriormente alcanzar la regulación de sus estados.

Las experiencias tempranas con las figuras significativas, son incorporadas en los modelos que son representativos, a los cuales Bowlby (1973) denominó modelos de funcionamiento interno, que fueron retomados por Mary Ainsworth (1999), quien tenía como objetivo evaluar la manera en que los niños utilizaban a los adultos como fuente de seguridad, desde la cual podían explorar su ambiente; también la forma en que reaccionaban ante la presencia de extraños, y sobre todo en los momentos de separación y de reunión con la madre o cuidador.

Estilos De Apego:

Las figuras significativas que permiten describir patrones de conductas más representativos en los distintos estilos de apego establecidos trabajados durante la investigación son:

1. Apego seguro
2. Apego inseguro ambivalente

Apego seguro:

Las personas con estilo de apego seguro son capaces de usar a sus cuidadores como una base segura cuando están angustiados. Saben que los cuidadores estarán disponibles y que serán sensibles y responsivos a sus necesidades. El estilo de apego seguro se caracteriza por el cuidado materno, en este caso son de disponibilidad, receptividad, calidez y conexión (Botella, 2005).

Apego Ambivalente:

Son niños inseguros, demandan atención y afecto, en ellos se evidencian cambios en su sistema nervioso, notables en la aceleración del ritmo cardíaco y otras alteraciones (Botella, 2005) y su reacción carente de emociones ante la madre, podría interpretarse como una conducta saludable.

Sin embargo, Ainsworth, (citado en Oliva, 2004), intuyó que se trataba de niños con dificultades emocionales; su desapego era semejante al mostrado por los niños que habían experimentado separaciones dolorosas.

Estos niños se muestran tan preocupados por la ausencia de la madre que sus respuestas emocionales iban desde la irritación, la resistencia al contacto, el acercamiento y las conductas de mantenimiento de contacto (Oliva, 2004).

En este tipo de apego parece que la madre o cuidador, está física y emocionalmente disponible sólo en ciertas ocasiones, lo que hace al individuo más propenso a la ansiedad de separación y al temor de explorar el mundo.

A través de la historia se le ha dado mayor importancia al proceso que propende por desarrollar principalmente las funciones cognitivas, dando preferencia a las facultades académicas, pero hoy en día el acelerado desarrollo científico y tecnológico, así como los grandes cambios a nivel social, ambiental y económico donde los medios de comunicación juegan un papel importante para las nuevas generaciones, que están expuestas a multiplicidad de información no siempre bien orientada.

Es por esto que es tan indispensable comprender la formación del ser humano, recordamos, en principio, sus distintas dimensiones (biológica, afectiva, cognitiva, comunicacional, valorativa, actitudinal, social, espiritual), en Colombia en los últimos años se le ha dado importancia a este aspecto, como parte fundamental para el desarrollo de los niños y niñas.

Es así que el estudio de la dimensión socio afectiva del desarrollo integral de los seres humanos, desde la mirada del enfoque ecológico, supone el fortalecimiento de una serie de habilidades necesarias para su crecimiento personal y social, las cuales se relacionan con la identificación y control de las propias emociones, el reconocimiento de los aspectos más relevantes del comportamiento humano, el hecho de ponerse en el lugar del otro, el manejo de los problemas, la actuación con sentido ético y la capacidad de comprender las emociones de quienes los rodean.

Metodología:**Tipo de estudio**

La investigación está fundamentada en el enfoque cualitativo el cual permite reconocer la realidad como un proceso dinámico en el que conocimiento de ella surge como un eje y como ejercicio de interacción, en el que se hace necesario priorizar las relaciones sujeto-sujeto.

(Melero, 2012)

Para Bonilla (1997), la investigación cualitativa intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva lo que indica que a partir de los conocimientos que tienen las diferentes sujetos involucrados en ellas y no deductivamente, con base en hipótesis formuladas por el investigador externo; lo cual supone que los individuos interactúan con otros miembros de su contexto social, compartiendo el significado y conocimiento que tienen de sí mismos y de su realidad.

De igual forma, este enfoque permite realizar la interpretación de la realidad sin pretender comprobar hipótesis o teorías establecidas; sin embargo, sigue un diseño flexible para iniciar un trabajo investigativo con interrogantes formulados vagamente, los cuales se van concretando en la marcha. Taylor & Bogdan (1987); lo anterior, permite implementar el diseño metodológico desde una perspectiva crítica, con una mirada hermenéutica, que pretende la comprensión de un fenómeno social, centrado en la configuración de la socioafectividad de los niños y niñas con los adultos que forman parte de su cotidianidad.

Cabe anotar que, una de las características más importantes de las técnicas cualitativas de investigación es que procuran captar la connotación e interpretación que las personas dan a sus actos, a sus ideas, y al mundo que les rodea.

En ese sentido, la hermenéutica permite hacer diferentes interpretaciones de un fenómeno social, con lo que surge la posibilidad de lograr un acercamiento a la población objeto de estudio donde se conocen comportamientos, costumbres, actividades y valores a partir de los cuales es posible generar expresiones, memorias y narrativas que conducen luego a realizar las correspondientes descripciones y análisis detallado que busca, describir la configuración de las relaciones socio afectivas a partir de sus propias expresiones, del diálogo y de conocer diferentes formas como los niños y niñas se relacionan; por tanto, se resaltan las voces de los y las participantes, teniendo en cuenta que ellos y ellas a partir de sus propias vivencias son quienes configuran sus relaciones socio afectivas con las personas cercanas, lo cual da sentido al estudio.

A su vez, Gadamer (2001), se refiere a la hermenéutica como el arte de explicar y transmitir por el esfuerzo propio de la interpretación sobre las otras voces que hablan sobre un fenómeno y la manera en la que el intérprete comprende esa información. De esta manera el investigador se puede concebir como un sujeto activo en el proceso, el cual se involucra con el fenómeno observado e interrelaciona para lograr redefinirlo o reinterpretarlo.

Así mismo, la hermenéutica permite construir diferentes comprensiones frente a las diversas y complejas situaciones o experiencias sociales que se generan al interior de un grupo o comunidad y que de alguna u otra forma inciden en el comportamiento de los individuos expresado en la manera de relacionarse con los otros, que hacen parte de su contexto y en como a partir de ello, se construyen diferentes narrativas y expresiones que dan cuenta del interés investigativo.

De este modo, la investigación se ha desarrollado con herramientas del método etnográfico, el cual permite establecer una red de relaciones interpersonales y el reconocimiento de habilidades cognitivas y sociales, a partir de una observación sistemática de individuos que interactúan entre sí, con el propósito de crear y guardar registro de lo observado y escuchado para finalizar con la

interpretación que permitirá nuevas comprensiones del fenómeno estudiado y así posibilitar nuevo conocimiento del mismo. (Pulido, 2003).

Este tipo de investigación consiste en realizar descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables; además, incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como son expresadas por ellos mismos y no como el observador las describe. (González y Hernández, 2003).

Por tratarse de un contexto educativo, en el cual se desarrolla el trabajo investigativo, la investigación se realiza desde una etnografía educativa, que como el nombre lo sugiere, se desarrolla en la escuela que no solo se ocupa de darle importancia a los resultados de la educación sino también cómo llevarla a cabo y cómo se desarrollan los procesos sociales y cuyo rasgo fundamental es la interpretación, la cual se preocupa por indagar la forma en la que los distintos actores humanos construyen y reconstruyen la realidad social mediante la interacción con los restantes miembros de su comunidad y para lo que es indispensable tener en cuenta la interpretación que ellos mismos hacen de los por qué y para qué de sus acciones y de la situaciones en general (Angus. 1986, Erikson. 1986, Woods. & Hammersley. 1997, Smith. 1987).

La etnografía educativa se centra en descubrir lo que acontece cotidianamente en la escuela a base de aportar datos significativos, de la forma más descriptiva posible, para luego interpretarlos y comprenderlos, adecuadamente en esa realidad particular; por esto, es preciso llevar a cabo, una observación directa en el aula donde el docente observe lo que ocurre día a día, que permita la recogida de minuciosos registros y la realización de entrevistas, revisión de materiales y registros de audio y vídeo, lo que junto a referentes teóricos, ayudan a explicar los

procesos de las relaciones afectivas que los niños y niñas tienen con sus adultos cercanos; lo cual quiere decir que estudia las características concretas y no las supuestas que aparecen dentro de cada sistema (micro sistema y meso sistema).

Para lo anterior la micro-etnografía es la que mejor responde a las necesidades de la realidad para los temas de educación, pues consiste en focalizar el trabajo de campo a través de la observación e interpretación del fenómeno en una sola institución social, en una o varias situaciones sociales.

La investigación en el ámbito educativo, constituye un trabajo restringido que amerita poco tiempo y puede ser desarrollado por un solo investigador o etnógrafo. Se describe lo que ocurre en un salón de clases en cuanto a la asignación de actividades por el docente para arribar a una explicación ecológica de lo que sucede entre los protagonistas (Spradley, 1980).

Por tanto, se basa en la experiencia y la exploración de primera mano sobre un escenario social, en este caso la escuela, a través de la observación participante como principal estrategia para obtener información. A partir de aquí se van generando categorías conceptuales y se descubren regularidades y asociaciones entre los fenómenos observados que permiten establecer modelos, hipótesis y posibles teorías explicativas de la realidad objeto de estudio.

Como se mencionó anteriormente, la investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo, a partir del uso de herramientas del método etnográfico, por el cual se comprende el estilo de vida de un grupo social o comunidad a partir de una sucesión de actividades de investigación que se desarrollan a lo largo de un período de tiempo relativamente prolongado.

Instrumentos

Para la recolección de los datos que dieran cuenta de los objetivos establecidos, se utilizaron las siguientes técnicas dirigidas a los estudiantes que hacen parte de la investigación: Diarios de campo (ANEXO2), Entrevistas Semiestructuradas (ANEXO 3), Grupos Focales (ANEXO 4) y talleres (ANEXO 5); las cuales serán definidas brevemente a continuación:

Diario de Campo: Se trata de una técnica que permite recoger y registrar los hechos susceptibles de ser interpretados a partir de la información obtenida de las observaciones realizadas durante el transcurrir de la investigación; así como de los diálogos establecidos con los participantes, para luego ser analizados; también permite conocer la realidad; profundizando en hechos emergentes de la misma. (Valverde, 1993).

Entrevista semiestructurada: Técnica de recogida de datos que realiza un entrevistador a una o varias personas; se caracteriza porque el investigador prepara un guion con preguntas referentes a la temática de interés. Se realiza de tal forma que el entrevistado pueda expresar de forma libre y espontánea sus opiniones, lo cual genera que en ocasiones aparezcan preguntas emergentes que desvíen el orden del guión previamente establecido. (Denzin y Lincoln, 2005).

Grupo Focal: Es una técnica de recolección de datos a través de una entrevista grupal semiestructurada, que da cuenta de la temática propuesta por el investigador; es un grupo de discusión guiada; el cual pretende lograr que surjan diversos sentimientos y expresiones de un grupo, frente al fenómeno de estudio. (Escobar & Bonilla, 2009).

Contexto de la investigación

La institución Educativa El Minuto de Buenos Aires IED, ubicada al sur de Bogotá en la localidad de Ciudad Bolívar, limita al norte, con la localidad de Bosa; al sur con la localidad de Usme; al oriente con la localidad de Tunjuelito y Usme y al occidente con el municipio de

Soacha cuenta con una población aproximada de 713.764 habitantes, en 360 barrios que integran la localidad con 12.998 hectáreas de superficie (3.433 en zona urbana, 9.555 en rural). Según datos del DANE (2015).

Así mismo, la IED está conformada por diversidad de núcleos familiares, en la que se encuentran hogares constituidos por madres solteras, niños y niñas que conviven con padrastros o madrastras o en los que las cabezas del hogar y acudientes son tíos, abuelos, primos e incluso vecinos

Población:

Para el desarrollo de la investigación participaron 12 niños y niñas entre 9 y 12 años de edad y de los cuales presentamos a continuación, una breve descripción. Cabe indicar que para el para el trabajo con los niños y niñas, se envió el respectivo consentimiento informado (ANEXO 7) a los padres, madres y/o acudientes para la correspondiente autorización.

1. N1

Estudiante de 11 años de edad, nacido en Chaparral Tolima, quien convive actualmente con una hermana de 36 años de edad, otra de 34 y un hermano de 32.

El niño no presenta dificultades a nivel académico, pero a nivel convivencial permanece en conflicto con sus pares ya que no acepta puntos de vista que se diferencien a los de él; llevándolo a ejercer violencia física y verbal.

El estudiante lleva proceso desde orientación escolar y coordinación.

2. N-2

Estudiante de 9 años de edad, nacido en Bogotá; convive con su madre de 25 años, su padre de 28 y hermana de 6.

El niño, no presenta dificultad académica ni convivencial; se destaca por su responsabilidad y buen trato con sus compañeros. La familia se involucra constantemente en los procesos de aprendizaje y socialización del niño.

3. N3

Estudiante de 9 años de edad, nacida en Bogotá, convive con su madre de 28 años, su padre de 29 y su hermana de 1 año.

La niña presenta dificultades a nivel de convivencia y académico; constantemente entra en conflicto con sus pares, ejerciendo violencia física y verbal hacia ellos, no reconoce normas de comportamiento, por lo que lleva proceso desde coordinación y orientación.

Al parecer, al interior de la familia de la niña, existe violencia tanto física como verbal, así como consumo de SPA por parte de su padre.

4. N4

Estudiante de 9 años de edad, nacido en Bogotá, quien, aunque está bajo custodia de su abuela materna, actualmente convive con su hermano de 6 años y dos amigos de sus padres quienes asumieron el compromiso de cuidadores, ya que en este momento se encuentran en condición de reclusos debido a dificultades de orden social.

El niño ha presentado reiteradamente dificultades de orden académico y convivencial, llevando proceso de orientación y coordinación.

5. N5

Estudiante de 9 años de edad, nacida en Bogotá, quien actualmente convive con su madre de 26 años, su padrastro de 31, sus dos hermanos de 11 meses y 6 años de edad respectivamente, así como sus dos hermanastras de 9 y 11 años de edad.

La niña no presenta dificultad académica, pero sí de orden convivencial, reiteradamente tiene problemas de relación con sus pares, actualmente sigue proceso desde orientación y coordinación.

6. N6

Estudiante de 11 años de edad, nacida en Bogotá, actualmente convive con su madre de 31 años y padrastro de 40 años. Presenta buen desempeño académico; sin embargo, su situación de convivencia presenta alta dificultad; constantemente se ve envuelta en situaciones de agresión al interior de las aulas, así como de indisciplina durante las clases y fuera de ellas. No reconoce normas ni figura de autoridad.

La niña tiene seguimiento desde orientación y coordinación.

7. N7

Estudiante de 9 años de edad, nacida en Bogotá, quien actualmente convive con su madre de 28 años y sus hermanos de 7 y 5 años respectivamente.

La niña no presenta dificultades convivenciales, pero sí académicas, pues constantemente incumple con sus deberes argumentando que debe realizar otro tipo de actividades desde casa, las cuales no le permiten tener un mejor desempeño.

8. N8

Estudiante de 11 años de edad, nacida en Natagaima Tolima, quien convive con su madre de 36 años de edad, dos hermanas de 12 y 8 años respectivamente y un hermano de

La niña no presenta dificultad a nivel convivencial ni académico; sin embargo, la estudiante difícilmente se relaciona con sus pares ya que según ha manifestado se siente temerosa de ser agredida y lastimada.

9. N9

Estudiante de 11 años de edad, nacida en Bogotá; convive con su madre de 27 años, su padrastro de 27 y su hermano de 5.

La niña no presenta dificultad convivencial, pero si académica (repetencia), tiene dificultades en concentración para realizar diferentes actividades de orden académico, por lo que lleva proceso por orientación.

10. N10

Estudiante de 10 años de edad, nacida en Bogotá, convive con su madre de 28 años, su padre de 36, su hermana de 7 y hermano de 2.

La niña no presenta dificultad académica, pero sí de orden convivencial, permanentemente tiene conflictos con sus pares y en reiteradas ocasiones ha faltado al respeto a los docentes.

Su núcleo familiar se caracteriza por tener situaciones de violencia al interior del mismo, por lo cual la estudiante lleva proceso desde orientación y coordinación.

11. N11

Estudiante de 12 años de edad, nacido en Bogotá; actualmente convive con su madre de 40 años, sus hermanas de 20, 18, 13. 9 y 7 años de edad respectivamente y su hermano de

El niño presenta buen desempeño académico (repetencia), sin embargo, tiene dificultades de asistencia y puntualidad. A nivel convivencial no presenta mayor dificultad.

12. N12

Estudiante de 12 años de edad, nacido en Bogotá, quien convive con su madre de 33 años, su abuela materna de 64 años y una tía de 30 años. Presenta bajo desempeño académico y dificultad convivencial. Ha sido remitido a orientación desde donde se le hace seguimiento.

Fases:

A continuación, se presentan los momentos a través de los cuales se desarrolló la investigación, lo cual permitirá conocer el proceso realizado durante la misma:

Fase 1

Búsqueda de antecedentes investigativos: Esta es la primera etapa donde se consultan diferentes fuentes que permitieron encontrar el fundamento del tema, lo planteado desde la Reorganización Curricular por Ciclos, propuesta de la Secretaría de Educación. También se consultaron investigaciones, aunque trataban el tema de la socioafectividad en niños y niñas no daban cuenta de nuestro tema de investigación, por lo que con el presente estudio esperamos aportar elementos significativos frente a la forma en la que los niños y niñas, configuran sus relaciones socioafectivas con los adultos.

Fase 2

Planteamiento de la pregunta, objetivos y justificación: Los anteriores elementos, fueron planteados como la base principal de la investigación, indicándonos la ruta de la investigación, lo que se quería lograr y la importancia de este tema en nuestra institución educativa.

Fase 3

Descripción del Contexto: Fundamental dentro de la investigación, puesto que brinda la información sobre el escenario en el cual se desarrolla el estudio y la importancia del mismo en este contexto.

Fase 4

Establecimiento de categorías: Después de tener el tema definido, se busca la conexión entre los autores y el tema principal y como los mismos, permiten sustentar y ordenar la información que se encuentra relacionada con el objetivo principal.

Fase 5

Construcción del marco Teórico: Este capítulo se construyó de acuerdo a las categorías establecidas para el abordaje de la investigación, desde diferentes miradas de varios autores, cuyos aportes resultan ser significativos para el sustento y transcurso de la misma.

Fase 6

Definición y construcción de instrumentos: Los instrumentos definidos para la investigación (diarios de campo, grupo focal, entrevista, talleres), fueron diseñados teniendo en cuenta las formas de expresión que más se les facilitaba a los participantes y que permitiera obtener amplia información, para dar cuenta de los objetivos del estudio.

De acuerdo con lo anterior, se presenta una breve descripción de la forma en la que los instrumentos definidos permitieron recolectar información para el desarrollo de la investigación.

En cuanto a los Diarios de Campo, se destaca la posibilidad de describir de forma organizada todas las situaciones que ocurrían a diario con cada uno de los participantes, con el fin de encontrar la información necesaria para la investigación.

Por su parte, el Grupo Focal, fue organizado de tal manera que los participantes estuvieran cómodos y pudieran expresar libremente su sentir sin ningún temor, buscando siempre la mayor información para la investigación.

El desarrollo de la Entrevista Semiestructurada permitió recolectar de primera fuente, información relevante para la investigación.

Finalmente, los Talleres, permitieron que, de forma espontánea, los niños y niñas que participaron en la investigación expresaran cuales eran no solo los adultos, sino también, los pares significativos para ellos.

Fase 7

Análisis de la información: El análisis se realizó teniendo en cuenta cada una de las narrativas y comportamientos de cada uno de los integrantes de la investigación, luego se ubicaron en una Matriz (ANEXO 1), que permitió relacionar la información obtenida con los objetivos, y de esta manera organizarla, para dar respuesta a cada uno; de allí se derivaron las categorías emergentes y las observaciones de cada una, lo cual permitió elaborar los resultados con la información descrita en la misma.

Fase 8

Organización de los resultados obtenidos en el transcurso de la investigación: Es aquí donde se retoman los resultados, dando respuesta a cada uno de los objetivos propuestos y como desde ese diálogo se encuentran, las conclusiones que permiten dar cuenta de los avances y aportes de la investigación en el ámbito educativo y social.

Para tal efecto, se elaboró una Matriz de Codificación (ANEXO 6), en la que se organizaron los datos obtenidos a través de las diferentes técnicas empleadas, con el propósito de facilitar la construcción del capítulo de resultados.

Fase 9

Resultados de la investigación: Es aquí donde la teoría y los resultados se relacionan para dar respuesta a nuestros objetivos, así como se exponen los hallazgos que aportan al conocimiento, al encontrar que muchas de las narrativas responden a lo planteado.

Fase 10

Conclusiones: En ellas se evidencian los alcances, límites, aportes y nuevas propuestas para otros procesos de investigación que se relacionen con el tema, dirigidos a los estudiantes que participen de la investigación.

Análisis y resultados

En este capítulo se presentan los datos obtenidos en el transcurso de la investigación, así como su respectivo análisis, que se deriva de los referentes teóricos.

Los resultados de la investigación que permitirán describir el cómo se configuran las relaciones socioafectivas de los niños y niñas con los adultos cercanos, se convierten en nuevos conocimientos que favorecen el abordaje de su realidad, tanto en casa como en la escuela.

Para analizar los resultados y organizar la información, se realizó una Matriz de codificación (ANEXO 6) a partir de los datos obtenidos desde los diferentes instrumentos utilizados, y en los que se evidencian los distintos vínculos de apego propios de la condición humana, con quienes le rodean y la forma en la que configuran las relaciones socioafectivas.

El siguiente esquema resume las categorías abordadas para el análisis de datos, así como las subcategorías y categorías emergentes que dieron forma a dicho fin:

| CATEGORIA PRINCIPAL | CATEGORIAS | SUBCATEGORIAS |
|---------------------|-------------------|--|
| Socioafectividad | Interacciones | Adultos cercanos |
| | Apego seguro | Padres Otros familiares Pares Otros adultos |
| | Apego ambivalente | Padres Pares Cuidadores |
| | Necesidades | |

Observando las prácticas de apego de los niños y niñas con adultos, se reconoce a la familia (padre, madre, hermano (as), tíos (as), abuelos (as) y familia extensa), como el entorno inmediato, así como a los pares (compañeros de colegio, amigos de barrio, primos, entre otros), con quienes comparten mayor tiempo, afinidades, espacios y ayudan a fortalecer sus procesos de socialización en cuanto a la expresión de sentimientos, emociones y con quienes logran la construcción, exploración y reconocimiento de nuevas reglas y acuerdos establecidos por ellos en la realización de diversas actividades; cuidadores y la escuela, quienes hacen parte de los ambientes que definen las circunstancias que viven a diario y donde construyen sus procesos de socialización.

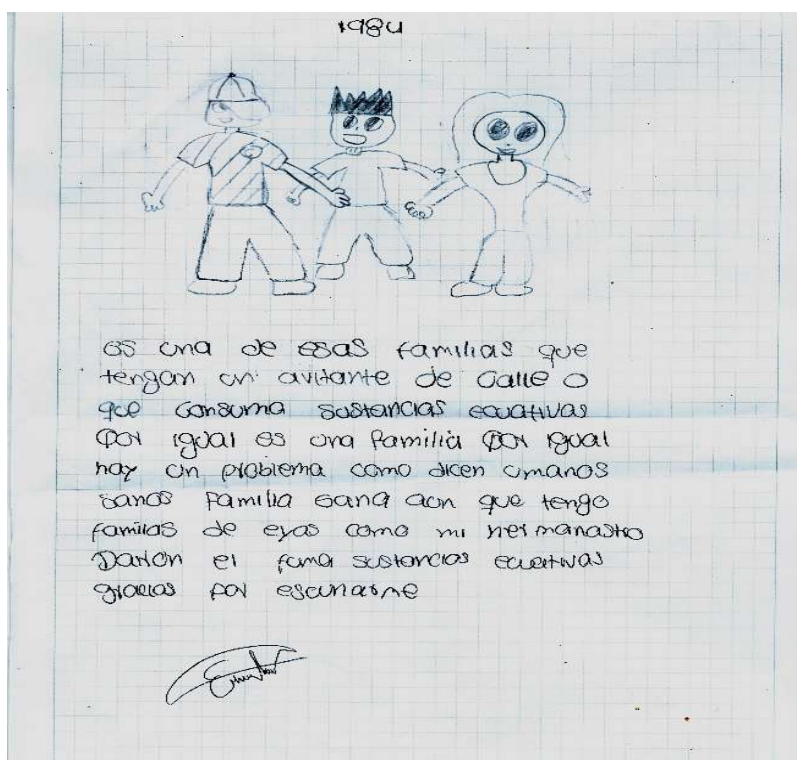
Desde los aportes de los niños y niñas, se pueden apreciar diferentes formas de interacciones cotidianas que construyen con adultos cercanos y pares, donde comparten emociones y sentimientos, y desde allí configuran vínculos afectivos; o lo contrario, si los entornos donde se desenvuelven no les ofrecen las condiciones apropiadas para que los vínculos se establezcan.

El proceso de análisis de los resultados se realizó teniendo en cuenta los objetivos propuestos para el desarrollo de la investigación, en la que su objetivo general es describir cómo se configuran las relaciones socioafectivas entre los niños y niñas del grado 402, del colegio Minuto de Buenos Aires, Sede A, Jornada Mañana, con los adultos cercanos; respaldado por los objetivos específicos: 1). Reconocer las prácticas de apego seguro que construyen los niños y niñas con los adultos cercanos, 2). Reconocer las prácticas de apego ambivalente que construyen niños y niñas con los adultos cercanos, y, 3.) Describir las interacciones que construyen niños y niñas con los adultos cercanos.

En cuanto a las interacciones de los niños y niñas con los adultos cercanos...

En las siguientes gráficas realizadas por algunos de los participantes en la investigación, es claro cómo los niños y niñas reconocen el primer entorno, (familia), como grupo al cual pertenecen y se establecen diferentes interacciones las cuales son comprendidas como la forma en la que las personas se relacionan de forma significativa entre si y que permiten establecer vínculos, con los adultos más cercanos a ellos, comprendiendo al adulto cercano como toda aquella persona adulta que hace parte de los contextos inmediatos de los niños y niñas (familia, escuela, barrio).

N 1:

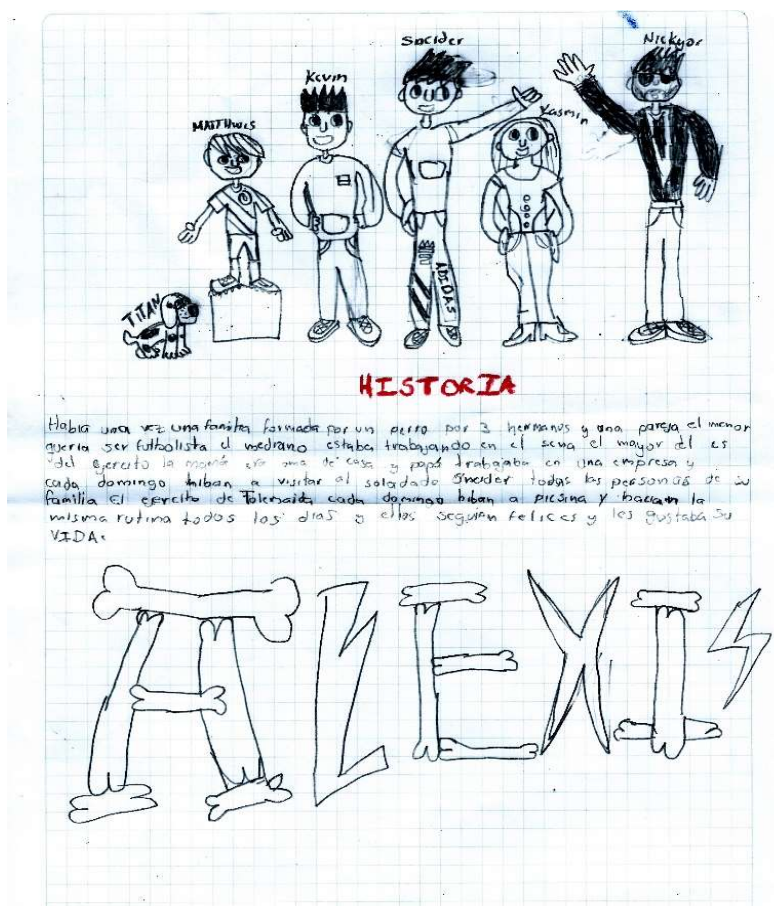


Así, es como el niño reconoce su entorno familiar, como el más cercano y significativo, donde puede interactuar y establecer vínculos, aceptando su entorno de manera consiente como parte importante de su realidad.

Aunque, en este escenario, el niño se encuentra en situación de riesgo psicosocial debido a que su hermano consume sustancias psicoactivas, se da cuenta de cómo esta condición genera diferentes sentimientos como preocupación por la condición de este miembro del grupo familiar: sin embargo, esta misma, no hace que su familia sea diferente a otras familias, sino que, afronta un problema, el cual reconoce y acepta como parte de este grupo, donde ya ha establecido vínculos de apego, aceptación y sentido de pertenencia desde las diferentes interacciones compartidas en la cotidianidad donde prevalecen los lazos afectivos con este miembro de su familia.

Es importante recordar que desde el contexto familiar, se debe promover el desarrollo personal, intelectual y social de los niños y niñas; además de ser el escenario que ofrece protección en diferentes situaciones de riesgo.

N2:

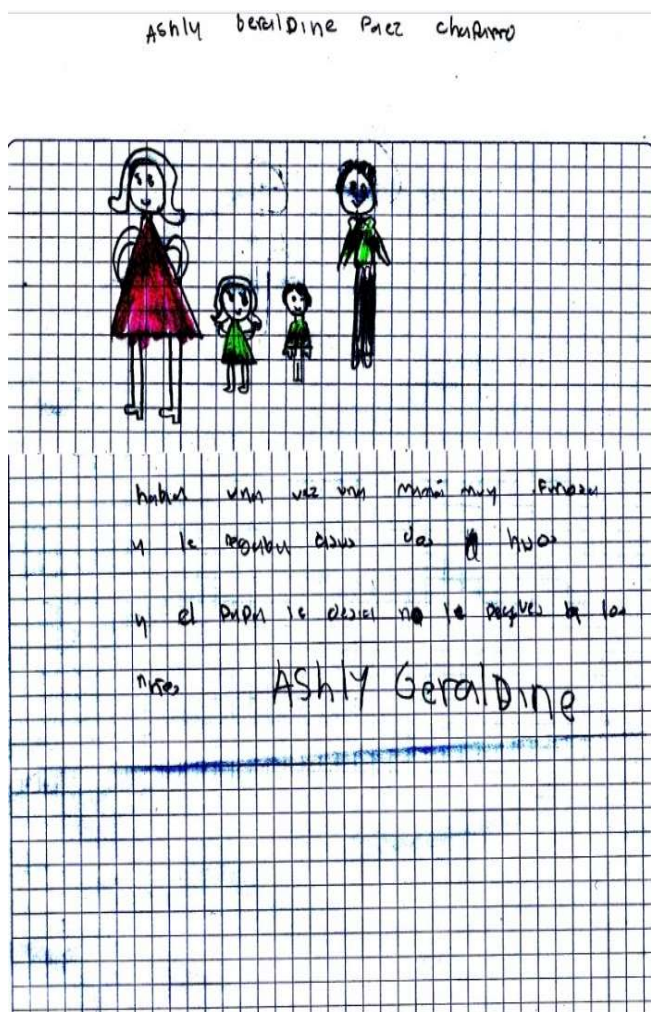


En

el contexto primario

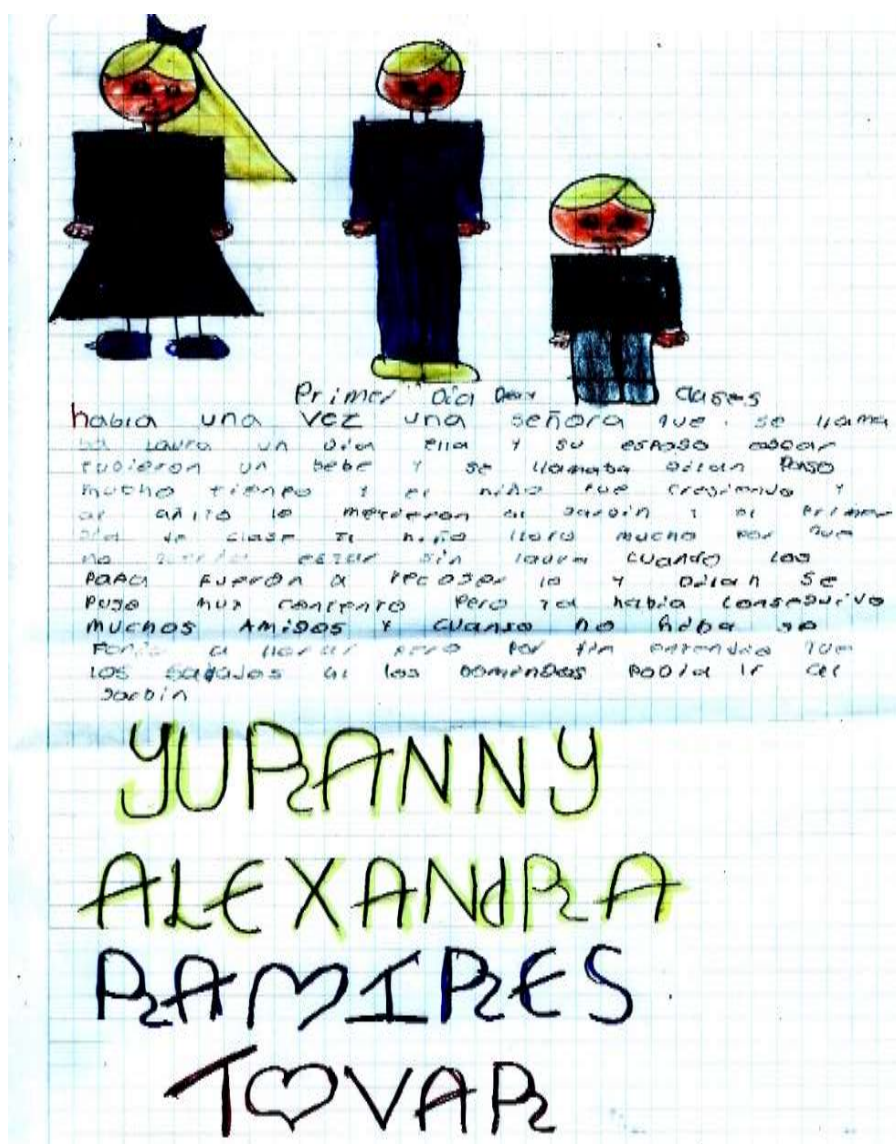
del niño se evidencia cómo las interacciones en su grupo familiar, en las que se realizan diferentes actividades, permiten el fortalecimiento de los vínculos; ya que, las figuras más representativas, mantienen presencia estable, en los espacios que hacen parte de su cotidianidad, convirtiéndose esta en un factor que, incide en la formación de vínculos afectivos, no solo para él; sino también entre los demás miembros del grupo familiar.

N7:



La representación anterior sugiere que existe un trato madre e hija en donde las interacciones se ejercen de manera vertical y existe una relación de poder basada en el maltrato físico y verbal, el cual es reconocido, ya que; genera sentimientos de rechazo y miedo hacia su diada (madre) debido a la ausencia de afecto, pues la situación de maltrato es permanente y de la cual ella es consciente.

N9:



En el
trabajo
realizado
la niña, se

por

reconoce su entorno familiar como seguro, pues a pesar de tener situaciones que le generan ansiedad, miedo e inseguridad, sabe que cuenta con sus padres, lo cual hace que surjan sentimientos de protección y cuidado que corresponden a sus cuidadores para obtener apoyo en las circunstancias que así lo requieran; en ese sentido, el contexto inmediato en el que se desenvuelve la niña, permite vivir experiencias significativas con su núcleo el cual la lleva a fortalecer vínculos.

En cuanto al Apego Seguro...

El apego seguro, permite que los niños y niñas, se relacionen de forma positiva con sus semejantes, desde mecanismos de confianza, seguridad y tranquilidad, entre otros.

En cuanto a las prácticas de apego seguro, identificadas dentro del ejercicio investigativo realizado, entre los niños y niñas con los adultos cercanos, se puede reconocer, cómo estos buscan personas que les generen sentimientos de confianza, tranquilidad, lo cual, perciben de acuerdo a sus expresiones faciales, gusto o agrado por estar cerca de ellos en los diferentes contextos, dónde pueden ser escuchados y tomados en cuenta y que permite un desarrollo equilibrado a nivel afectivo, cognitivo y social en los entornos que se desenvuelven.

Sin embargo, no solo establecen vínculos con los adultos cercanos, sino, también lo hacen con sus pares, puesto que; son conscientes de su condición de niños o niñas y de que hay ciertos comportamientos, actividades, juegos, intereses y condiciones de vida comunes que comparten y viven entre ellos y por lo tanto construyen relaciones socioafectivas significativas.

Con respecto, a la anterior afirmación, se evidencia cómo los niños y niñas establecen vínculos de apego con sus pares, puesto que; a ellos y ellas les relatan la situación real que viven en su entorno, fortaleciendo lazos de confianza, de protección y cuidado y desde el establecimiento de sentimientos de amistad, donde es evidente el aprecio y cariño que se profesan entre sí; además de configurar relaciones duraderas con otros, diferentes a su núcleo familiar, como parte de su proceso de socialización.

Lo anterior se refleja en lo que los niños y niñas expresan en los siguientes fragmentos y en los que refieren no solo a los adultos sino también a sus pares.

Con sus padres...

En los siguientes párrafos se presentan las diversas formas en las que los niños y niñas entablan sus relaciones con sus padres; comprendiendo a los padres como aquellas personas que se encargan no solo de dar la vida a un individuo; también propenden por el cuidado, la educación y protección de los niños y niñas; convirtiéndose en figuras representativas que inciden significativamente en su desarrollo.

N11: *“Pero cuando mi papá va hablamos harto, él se preocupa por nosotros, pero conmigo es más chévere me pregunta como estoy, que he estado haciendo, como voy en el colegio, me hace reír mucho, me gusta mucho hablar con él, jugamos y como nunca ha sido bravo”*

“Para mí, mi mamá cuando mi tío murió y mi papá se fue yo estaba muy mal, me sentía solo con rabia y mi mamá siempre hablaba conmigo y me decía que tenía que perdonar y seguir adelante que así era la vida, se acostaba conmigo y me abrazaba y siempre me abrazaba y además ella me cuenta sus cosas y eso es chévere, yo no le digo a nadie, claro a mi hermana mayor también le cuenta cosas de mujeres y ella dice que nosotros somos lo mejor de su vida y yo sé que es así”.

En estos fragmentos, se observa la forma en la que se establece el vínculo del estudiante con su padre, el cual tiende a ser seguro; ya que, aunque no conviva con él, tiene una presencia activa y significativa en su vida, lo que genera confianza y tranquilidad; debido a que recibe de su padre demostraciones de cariño y atención, lo cual ha generado en el niño seguridad y el sentimiento de ser valioso e importante, situación similar se evidencia en la relación establecida entre el niño y su madre, donde la comunicación es cercana y afectuosa y permite satisfacer las necesidades de atención y escucha que fortalece la relación socioafectiva entre el niño y sus padres.

N9:

Cuando siento que hay un peligro siempre busco a mi mamá y a mi padrastro porque ellos creen en mí y yo confío en ellos, entonces les cuento todo y siempre me ponen atención en todo lo que les digo. Cuando estoy muy triste me gusta abrazar a mi mamá, como a mí no me gusta casi hablar, cuando me abraza me siento tranquila.

De acuerdo a este fragmento, se puede establecer que, para la niña, la madre representa el vínculo seguro; pues es quien la acompaña en los momentos de tristeza, temor o malestar; esta figura de apego próxima promueve protección, confianza y tranquilidad.

Con otros familiares...

La figura de otros familiares, tiene que ver con la presencia de otros miembros de la familia en la cotidianidad de los niños y niñas diferentes a sus padres; y quienes también tienen influencia en su desarrollo.

N1: *“Para mí...mi hermano, primero es mi único hermano, porque tenía otro y se murió, además mi hermano Edison siempre está con uno para apoyarlo a uno, a la hora que sea, como sea y donde sea... me muestra en su aspecto y su forma de ser... Porque me acepta”.*

En este caso el niño construye el vínculo seguro con su hermano, pues es quien le otorga seguridad, confianza, identidad y sentido de pertenencia a un núcleo familiar.

N2: *“Le cuento todo a mi tía, porque ella me cree todo lo que le digo... así no sea verdad, le tengo mucha confianza, porque es pacífica... y entonces ella siempre habla conmigo”.*

Para el niño, la tía representa la figura de confianza, con la que seguramente siempre puede hablar de sus experiencias y expresar de forma espontánea pensamientos, sentimientos y emociones.

En ese sentido, los niños y niñas con rasgos de apego seguro, se caracterizan por generar espacios que les permite acercarse a las personas con las que sienten seguridad de hablar sobre

sus experiencias cotidianas, ya que son escuchados, lo que interpretan como la importancia que el otro les da y el grado de aceptación que tienen con ellos.

Con sus pares y / u otros adultos presentes fuera del contexto familiar...

Los pares, resultan ser aquellas personas que se caracterizan por tener rasgos de edad similares y que comparten gustos, aficiones entre si y que generalmente desarrollan afinidad entre ellos, lo cual se refleja a continuación:

N11: “Profe para mí a Yara; pero alguien que siempre recuerdo es a usted profe... a usted por cómo era conmigo...por qué siempre saluda y cuando yo estaba triste siempre me preguntaba que me pasaba y me abrazaba y todavía me gusta encontrármela... hasta allá afuera, me ayudaba”

N8: “En el colegio, me gusta estar con la profe Yohanna, me pone cuidado y me defiende para que los otros no me peguen.”

N7: “En el salón nadie me molesta porque no me gusta meterme con nadie, para que no me peguen y si me tocan o molestan siempre le digo a la profe, ella si es buena y me defiende”.

N7: “Yo en las tardes me quedo con Doña Yolanda, a mí me gusta estar con ella es muy linda conmigo, siempre me habla bonito, ve televisión con nosotras, nos da la comida y no regaña como mi mamá, porque ella es muy brava y pega por todo”

En este caso, el cuidador es quien ofrece cercanía a la niña, estando siempre atento a las necesidades básicas, brindando afecto y comparte diferentes espacios, es receptivo a los intereses e inquietudes de ella lo cual genera tranquilidad, alegría y confianza. Condiciones indispensables para la construcción de un vínculo afectivo.

De esta forma, los niños y niñas no solo tienen la capacidad de configurar vínculos relacionales seguros con los miembros de su entorno familiar, sino que también lo hacen con personas que están presentes en su cotidianidad fuera de su contexto inmediato, como lo es la escuela, donde no solamente establecen vínculos con sus pares, sino también con docentes, puesto que; algunos de ellos ofrecen protección, cuidado y afecto que les permite establecer comunicación cercana en los diferentes espacios.

En cuanto a sus necesidades...

De la misma manera, los niños y niñas, configuran sus relaciones socioafectivas a través de un tipo de apego seguro con las personas que suplen sus necesidades básicas, (entendidas como las carencias a nivel emocional, físico, cognitivo, etc. de todo ser humano), puesto que, se infiere que las asocian con el cuidado y protección, ya que reconocen estos elementos como condiciones necesarias en su vida cotidiana.

Teniendo en cuenta lo anterior, se evidencia que, para algunos de los niños y niñas participantes en la investigación, el apego seguro se configura en la medida en que sus necesidades básicas son satisfechas; en ese sentido y como lo indica Hernández, (1998).

al referirse a la familia como un sistema constituido por una red de relaciones la cual responde a ciertas necesidades biológicas y psicológicas de todo ser humano.

Lo anterior se observa en los siguientes fragmentos:

N10: *“Yo sé que mi papá me quiere mucho porque él trabaja para que nos falte nada, la comida, el arriendo, los servicios, la ropa... y cuando le alcanza, ahorra y nos compra ropa a mis hermanitos a mi mamá y a mi... a él no le gusta que nos falte nada”.*

N8: *“Me hace feliz que me compren ropa y me lleven a comer perro. También cuando mi mami hace mercado pues tenemos para comer todos los días con mis hermanitos”.*

N2: *“MI papá y mi mamá trabajan para las cosas de la casa, todo y por eso no pueden estar en la casa. Solo los días de descanso.”*

N1: *“Bien. Chévere ella me da lo que necesito la comida, la ropa para el cole, y cuida y trabaja en la casa y como es grande, es de dos pisos.”*

N9: *“Yo sé que en mi casa mi mami me quiere, me da de comer, me compra lo que necesito siempre, por eso sé que me quiere”.*

N1: *“Mi mamá vive en la María, pero con otras personas y mi papa no está, ahorita no vivo con ninguno, vivo con mis hermanos ellos me cuidan y me cocinan y todo. Ahorita vivo con mi hermana ella me da lo que necesito la comida, la ropa para el cole, y me cuida ella trabaja en la casa.”*

De acuerdo a lo anterior, se reconoce que debido a la ausencia de expresiones afectivas físicas y verbales, los niños y niñas asocian la cobertura de necesidades básicas como una forma de expresión de afecto por parte de los adultos; tal vez porque lo escuchan en sus discursos cotidianos de sus padres, en cuanto a los diferentes trabajos que deben ejercer para suplir estas necesidades, siendo esta una forma de expresarles amor y atención; aunque ello represente estar fuera del entorno familiar que les impide compartir diferentes espacios en los que se enseñan pautas de crianza, tan importantes para el desarrollo socioafectivo de estos, condición que deja identificar como las prácticas de apego seguro se configuran desde la cobertura de dichas necesidades y son reconocidas por los niños y niñas.

En cuanto al apego ambivalente...

El apego ambivalente, se reconoce como la forma en la cual los niños y niñas se relacionan de forma no adecuada con sus semejantes y la cual está enmarcada en rasgos de desconfianza, inseguridad, irritabilidad y temor entre otros.

Respecto al tipo de apego ambivalente, los niños y niñas expresan inseguridad, irritabilidad y agresividad frente a situaciones de riesgo; porque han naturalizado el silencio en cuanto a sus sentimientos, emociones, y en ellas se refleja el tipo de vínculo que se ha venido construyendo entre los niños y niñas en el entorno familiar, donde no se le da la oportunidad de expresarlas, puesto que, las condiciones de afecto y comunicación no existen con los adultos, quienes son los encargados de ofrecer dichos espacios; por lo cual no esperan la ayuda de las figuras de apego, ya que son niños y niñas que evitan acercamiento con aquellas personas que les generan inseguridad y temor y que no son garantes de seguridad, ni confianza.

De acuerdo a lo anterior, se referencian los siguientes fragmentos que permiten reconocer las prácticas de apego ambivalente; donde son conscientes de su condición de niños y niñas; por lo tanto, asumen posiciones y conductas ante aquello que no pueden cambiar, por las condiciones que viven y por lo que les ocurre en su entorno, aunque reconocen que puede ser otra la forma como deben ser tratados y reconocidos por los adultos que les rodean y su condición de indefensión ante ellos, a causa del maltrato, que genera en ellos sentimientos de miedo y temor ante quienes se suponen deben ser garantes de entornos apropiados para un desarrollo afectivo adecuado y que se refleja en las decisiones y conductas que asumen en sus interacciones, como una forma de protección ante dichas condiciones.

Con los Padres...

N7:

En mi casa soy la que cuido a mis hermanitos, mi mami trabaja mucho, no tiene tiempo y si yo no hago el oficio arruino sus días y no quiero hacer eso. Para eso ya soy grande”;
“También me gusta estar con mi papá, aunque él nunca cumple sus promesas, pero cuando estoy con el soy feliz, aunque solo lo puedo ver a veces, mi mami no me deja y tengo que

hacerle caso. Con el me gustar estar para hablar de nuestras cosas el si me quiere mucho yo sé.

En los anteriores fragmentos, el vínculo afectivo, con la madre se realiza desde un ejercicio de poder, pues le otorga funciones que no le corresponden, las cuales cumple por miedo, temor y sentimiento de culpa al no colaborar en su casa con las actividades asignadas, aunque estas no sean parte de su responsabilidad, este rol que cumple la niña en su entorno familiar permite reconocer su práctica de apego basada en el miedo, inseguridad y la poca proximidad, ya que, realiza tareas que no le corresponden a su corta edad y condición de infante puesto que la ubica en el rol de adulto y por lo tanto, en condición de fragilidad.

Vinculado a ello, en este entorno, la niña es consciente de que la figura paterna es el referente de protección, afecto y comunicación, pero por su ausencia no es posible esta condición; por lo cual opta por obedecer a la autoridad ejercida por su madre y calla sus emociones y sentimientos.

N8:

En mi casa casi siempre estoy sola; mi mami trabaja mucho y no se puede hacer nada cuando llega, ya estamos dormidos y por la mañana nos levanta y ya se va. Nunca está”.

“A veces le cuento mis cosas a mi mamá; pero ella no me pone cuidado, siempre está ocupada. Otras veces no le cuento porque ella es muy regañona y no me gusta que ella se ponga brava.

La ausencia de los padres o cuidadores en diferentes espacios para dar respuesta a las necesidades de la niña cuando ella lo requiere en la cotidianidad o en condiciones de riesgo o peligros es mínima, debido a la falta de comunicación, espacios y tiempos en familia, lo que ha

generado el distanciamiento físico y verbal, ocasionando una ruptura en la construcción del vínculo con su diada.

N10:

Cuando llego a mi casa estoy con mi mamá y mi papá es que ellos no tienen trabajo, pero estamos juntos; pero mi papá grita mucho, dice groserías y pelea con nosotras, porque no hacemos caso, por eso a él casi no le cuento nada, es bravo, a mi mami no le cuento nada, ella nada de lo que le pasa a uno le interesa, ella solo le interesa mi hermano.

En este entorno, se reconoce cómo la presencia de los padres no garantiza un entorno que ofrezca confianza, cercanía, seguridad, afecto y comunicación; debido a las dinámicas familiares enmarcadas en el irrespeto, violencia, negligencia por parte de sus padres en atender sus necesidades emocionales y escaso reconocimiento de la niña como sujeto; puesto que el lenguaje que refiere la niña usado por sus padres para dirigirse a ella es inadecuado y violento; además, la niña reconoce que ella no es importante para sus padres ya que al parecer, muestran apatía por escucharla y conocer cuáles son las percepciones que tiene en cuanto a sus experiencias, por lo que la niña, opta por reservar sus expresiones frente a las mismas.

N6:

Yo quisiera vivir con mi papi... porque él no me pega, él me ama y yo lo admiro mucho... solo me castiga quitándome el computador o no dejarme ver tele... pero mi mamá si me da duro profe, pues porque a toda hora vive de mal genio... porque le dan quejas mías o porque pelea con mi padrastro...

En esa realidad, de la niña se puede apreciar como toma postura ante los adultos con rebeldía, donde quiere ganar un lugar y reconocimiento como sujeto, imitando prácticas de su entorno, en

los que comparte con otros, debido a que, sigue siendo invisibilizada a nivel familiar, en cuanto a la posibilidad de tomar decisiones.

Con los Pares...

N3: *“Pues yo en el colegio no tengo amigos, a mí aquí nadie me quiere... porque nadie se mete conmigo, ninguno juega conmigo, porque me dicen que soy muy brusca... por eso, y si juegan es para pegarme y hacerme llorar.”*

En este fragmento, se reconoce la dificultad que tiene la niña para establecer relaciones con sus pares, producto del entorno en el que vive caracterizado por maltrato físico, verbal y emocional, lo cual se refleja en sus interacciones en el contexto escolar; específicamente, con sus pares, expresado en el aislamiento debido al rechazo por parte de quienes comparten su espacio escolar.

N6: *“Ja profe... eso si quién les manda decirme perra o decirle prostituta a mi mamá... ja. a mí me da mal genio que eso pase, entonces yo lo que hago es pegarles y tratarlos mal, con groserías”.*

En el anterior fragmento, se reconoce como la niña responde de forma negativa y agresiva frente a las diversas dificultades que su entorno le plantea, así como la dificultad para tolerar situaciones en las que se siente vulnerada, sintiéndose agredida y respondiendo con agresión no solo física sino también verbal, lo cual no le permite establecer relaciones de empatía o amistad con sus pares.

Con los cuidadores...

Los cuidadores, son aquellas personas que diariamente, se encargan de satisfacer las necesidades físicas y emocionales de los niños y niñas; son personas que no necesariamente

tienen relación de consanguinidad con ellos, pero quienes sin duda alguna, inciden en el proceso de formación y desarrollo de los mismos, como se infiere a continuación:

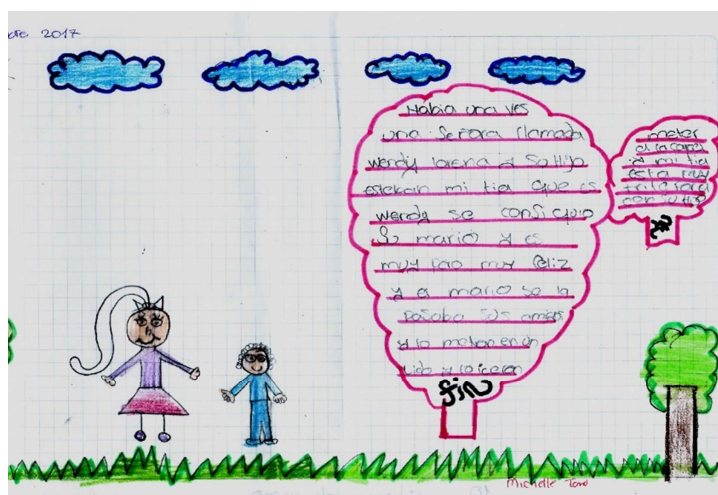
N4:

En las tardes estoy con el gordo y el flaco, ellos son los que me cuidan. Con ellos hago tareas, claro que a veces hago caso y algunas veces soy grosero. Me gusta estar más con mi papá y mamá, con ellos me porto bien, claro ellos si me dan duro. Aunque ellos están estudiando... (Cárcel), usted ya sabe profe.

Aquí se identifica, como el niño siente la ausencia de sus padres como referentes de afecto, confianza y cumplimiento de normas, aunque estas se establezcan desde el maltrato; sus vínculos están ligados a ellos y aunque identifican la figura y presencia de sus cuidadores; no son reconocidos como referentes de confianza, autoridad y afecto, por lo que asumen conductas que manifiestan agresividad, baja tolerancia a la frustración y a las experiencias negativas.

En estos entornos, se puede apreciar como la ausencia constante de los padres ha hecho que ellos y ellas opten por guardar silencio sobre sus sentimientos y la necesidad de compartir espacios de diálogo y cómo esto les generan malestar al ser conscientes que esta necesidad no les va a ser satisfecha, generando dolor, rabia y frustración.

N10:



En la

representación, se observa como la niña, tiende a naturalizar las dinámicas de violencia e ilegalidad que se viven en su entorno, el cual no es el más adecuado para su desarrollo; ya que constantemente tiene dificultades a nivel relacional no solo con sus pares sino también con los adultos, por tanto, se interpreta que la influencia que recibe de su entorno familiar, causa impacto en sus formas de interacción.

Los anteriores hallazgos permiten establecer que las relaciones que se construyen al interior de la familia, por ser el primer entorno de socialización, vinculación afectiva y desarrollo; logran configurar las interacciones que los niños y niñas crean no solo al interior de esta, sino también, en los sistemas externos a ella; considerando así al entorno familiar como el contexto que contribuye favorable o desfavorablemente a su crecimiento y desarrollo.

Conclusiones

Al finalizar la investigación se logra describir los tipos de vínculos afectivos que se configuran en los diferentes entornos en los que los niños y niñas comparten con padres, hermanos, familia extensa, docentes, cuidadores y pares.

Los principales hallazgos de esta investigación se centran, en establecer como los niños y niñas configuran las relaciones socioafectivas y crean vínculos afectivos con sus padres, hermanos, familiares, pares, cuidadores y docentes; los cuales están enmarcados en algunos casos desde el lugar de satisfacción de las necesidades básicas, en otros desde la compañía, la confianza, la protección, el sentido de pertenencia, la aceptación; pero también desde el miedo, la inseguridad, el rechazo, el maltrato físico, maltrato verbal y por ende emocional.

Los hallazgos permiten reconocer a los niños y niñas, como sujetos capaces de configurar relaciones socioafectivas con otros, de manera activa, en los diferentes espacios que les permiten compartir sus vivencias, en donde se generan diferentes emociones y sentimientos que conllevan al fortalecimiento o no fortalecimiento de los vínculos afectivos que permean su desarrollo.

En cuanto a la configuración de las relaciones socioafectivas de los niños y niñas, se concluye que el vínculo de apego seguro se establece con aquellas personas que ofrecen seguridad en momentos de angustia o tristeza y ofrecen atención, disponibilidad, son sensibles y dan respuesta a sus necesidades tanto emocionales, cognitivas, biológicas y materiales.

De igual forma, se puede apreciar que el cuidado y protección de los niños y niñas de este entorno por parte de los padres o madres, se limita a suplir las necesidades básicas de alimentación, vivienda, vestuario, y; la acción de cuidado y protección la realizan cuidadores, familia cercana, amigos o pares con quienes los niños y niñas configuran vínculos afectivos.

Por tanto, se concluye que no solo son los padres con quienes los niños y niñas establecen un vínculo de apego seguro, sino también con sus pares y otros adultos, pues ellos tienen claro quien les brinda afecto y cuáles son las condiciones para establecer vínculos de seguridad.

Además, en cuanto a la configuración de apego seguro con pares es claro que ellos y ellas se reconocen como niños y niñas con relación a otros niños y niñas, debido a que hay afinidades de género, comportamientos, actividades, juegos, intereses y condiciones de vida que le son similares en los entornos que viven y comparten, situación por la cual se configuran vínculos de amistad y de apego seguro significativas como iguales en diferentes circunstancias.

De igual manera, se puede reconocer que debido a las dinámicas laborales del núcleo familiar, los padres, están delegando su función de cuidado y crianza a los adultos cercanos (abuelos, primos, tíos, vecinos), siendo estas las personas encargadas de afrontar con los niños y niñas situaciones de la cotidianidad, en las que están expuestos a riesgo, lo cual genera en ellos agresividad e irritabilidad; en los diferentes contextos en los que se desenvuelven; y que se evidencian en su comportamiento dentro del ambiente escolar.

Las condiciones de cuidado y afecto de los niños y niñas, son mínimas en los entornos inmediatos, lo cual incide en la forma en la que construyen las relaciones afectivas, puesto que, se les dificulta reconocerse como sujetos activos y con capacidad de expresar sus puntos de vista con respecto a sus preferencias, gustos y condición de niños, dentro de los entornos en los que se desenvuelven.

La escuela se constituye en el entorno en donde los niños y niñas, expresan sus sentimientos y emociones de manera libre y espontánea, y, en donde se fortalecen los vínculos afectivos con sus pares, lo que les permite construir apegos seguros, pues en sus hogares abunda la soledad y el ejercicio de poder donde el maltrato físico y verbal generan actos de obediencia desde el temor

e invisibilización de sus afectos, situación por la cual, la escuela tiene un papel importante, por ser el lugar de encuentro donde se interactúa, se asimilan reglas de convivencia y desde ella el establecimiento de diferentes tipos de relaciones socioafectivas.

Así mismo, se evidencia que los niños en la escuela, también establecen vínculos de apego, con las y los docentes que les ofrecen afecto, tienen disponibilidad de escucharlos o están en circunstancias que para ellos y ellas, han sido difíciles o traumáticas, como una pérdida, la separación de sus padres o la muerte de familiar, actos de violencia en su entorno que les generan sentimientos de miedo, abandono o soledad y como con estos adultos se sienten protegidos, amados y los reconocen en el presente y a futuro, como personas que pueden ayudarlos en diferentes situaciones o contextos, que así lo requieran.

Por las diversas condiciones de vida, muchos de estos niños y niñas, se encuentran permanentemente en momentos de ansiedad y en sensación de abandono, presentan poca habilidad para tolerar situaciones negativas, lo cual hace que se mantengan en estados de preocupación, miedo, cólera y tristeza; que dan como resultado, respuestas frente a diferentes situaciones sean desde la agresión y aceptación de relaciones con otros desde la misma; por lo tanto, la escuela debe empoderarse como formadora y garante de condiciones apropiadas que permitan fortalecer vínculos afectivos en su entorno familiar y escolar; sin olvidar que este debe ser un trabajo apoyado desde la familia y que promueva el desarrollo socioafectivo de los niños y niñas.

Por lo anterior los niños y niñas, asocian la satisfacción de necesidades básicas con el apego seguro, siendo vistas estas como la única forma de recibir afecto, por parte de sus padres y cuidadores; sin importar si están dispuestos a atender sus necesidades de afecto, comunicación, tal vez porque los escuchan en sus discursos diarios que los quieren porque les dan de comer y

les ofrecen una vivienda, ejercicio discursivo que los niños refieren en los diferentes relatos. Desde la afirmación anterior, también es necesario decir que muchos de estos padres, abuelos, tíos, vecinos, amigos, se les dificulta dar y recibir afecto; puesto que, a nivel cultural y familiar estas prácticas no hacen parte de su cotidianidad y creen que la única manera de formar a estos niños y niñas es desde el maltrato físico y verbal, tal vez porque vienen de generaciones maltratadas y desprovistas de afecto, lo cual se evidencia cuando un niño o niña recibe una expresión de afecto y entonces expresan con asombro que esta práctica no existe en su entorno primario.

De igual manera, es evidente que los niños y niñas, se encuentran demasiado tiempo solos; pues la ausencia de sus padres para suplir las necesidades básicas de estos está ocasionando el distanciamiento físico y verbal de ellos y con ello, la falta de tiempos que permitan fortalecer lazos afectivos sólidos, tan importantes para el desarrollo equilibrado de muchas capacidades que deben poner en juego a nivel cognitivo, afectivo y social en los diferentes espacios que se desenvuelven.

Algunas de las causas son las jornadas laborales para suplir las necesidades del grupo familiar en varios de los hogares es asumida por madres cabeza de familia y estas están definidas por la capacidad económica que ellas tienen a través de sus ingresos, para acceder y proporcionar algunas garantías y beneficios para sus hijos e hijas; pero muchos de estos ingresos no son suficientes para dar cobertura, situación por la cual deben trabajar más tiempo y la cantidad de dinero que ingresa causa desigualdad e inseguridad y entornos pocos estables en ellos y ellas, debido a que en esos entornos se presenta violencia verbal y física por condiciones de estrés y cansancio por parte de su madre y deben afrontar responsabilidades que no les

corresponden y nos les permiten vivir su infancia como corresponde a su edad de lo cual son conscientes los niños y niñas.

Igualmente, se infiere que, en estos entornos, la infancia no es reconocida como una etapa de la vida, con respecto a la otredad, sino, como niños y niñas, a los cuales se les debe suplir las necesidades básicas, se les debe decir lo que deben o no hacer o vivir (objetos), y no como sujetos activos capaces de establecer relaciones, que poseen una manera de pensar y sentir con respecto a los demás, donde se apropian, analizan, redefinen, construyen significados de lo que viven y comparten en su entorno con otros, cómo esos otros los ven, los tratan y los perciben a ellos y desde allí establecen sus preferencias, expresan emociones y los tipos de vínculos que establecen de acuerdo a sus preferencias y experiencias en ese ambiente donde viven.

Entorno a la condición de niño o niña también es evidente que cuando los vínculos no son configurados desde el afecto, el reconocimiento de las voces de estos, como sujetos activos sobre sus apegos, relaciones de afinidad y afecto en las cuales, tienen la capacidad de decisión con respecto a quienes, y con quienes se sienten bien o mal, y a quien dan afecto y confianza; ellos y ellas también toman posturas en esa realidad con rebeldía donde quiere ganar un lugar y reconocimiento con sentimientos, emociones que imita prácticas en esos entornos donde comparte con otros, debido a que, sigue siendo invisibilizado a nivel familiar, social y político en un alto porcentaje; aunque no se puede generalizar, si ocurre esto en gran número sobre todo en estos entornos.

Cuando se brindan estos de forma adecuada, donde los niños y niñas, tienen vínculos de apego seguro, el afecto, la confianza, la seguridad, la comunicación, se observa que son capaces de establecer relaciones con facilidad y pueden tomar decisiones con seguridad sobre lo que

desean, quieren y pueden hacer; asumiendo posturas de liderazgo e interacciones favorables para su desarrollo; dinámicas que permiten mejores niveles de aprendizaje y rendimiento.

Por lo anterior, nos permitimos concluir que para que existan niños con un desarrollo afectivo adecuado y con un buen desempeño académico; los adultos debemos garantizar entornos seguros y apropiados; siendo responsables de nuestras acciones para que no los afecten de forma negativa, y, capaces de dar el lugar de niño o niña reconociéndole su condición de infante; espacios que seguramente generarán la construcción de vínculos sólidos y duraderos, los cuales podrán formar adultos seguros, autónomos y sobre todo, con gran capacidad para amar.

De igual forma es importante que desde la escuela, se generen estrategias de acompañamiento en donde el tema principal sea la formación a nivel socioafectivo, que brinde herramientas necesarias para que los niños y niñas se reconozcan como sujetos con capacidad de tomar postura frente a diversas situaciones que se presentan en su cotidianidad, y; en donde se generen procesos de reflexión que permitan construir nuevos conocimientos y nuevas formas de actuar.

Dichas formaciones; deben recoger el reconocimiento de la realidad a nivel socioafectivo de los niños y niñas; por tanto, es indispensable que tanto padres, cuidadores, docentes y demás personas que hacen parte de su diario vivir, participen de manera activa; de lo contrario su desarrollo, no contará con entornos adecuados que propendan en un desarrollo propicio e integral, que facilite el bienestar emocional, cognitivo y físico de los niños y niñas.

Finalmente, es importante que la escuela, sea un espacio abierto a la comunidad puesto que existe necesidad de concertar escenarios de diálogo y reflexión frente a la relevancia de la socioafectividad en los procesos académicos, cognitivos, convivenciales y sociales; que involucren no solo a los y las estudiantes, docentes y directivos; sino también padres y madres de familia y en general a los adultos que hacen parte de la cotidianidad y desarrollo de los niños y

niñas, para que conozcan y adopten acciones que favorezcan adecuadamente el desarrollo socioafectivo de los niños y niñas.

Referencias

- Abello, Colak. *En Paz, paso a paso. Una mirada a los conflictos colombianos desde los estudios de paz*. CINEP, Bogotá. (2013, p. 171-192).
- Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaria de Educación Distrital. (2014). *Cartilla de Socioafectividad*.
- Bandura, A. (1974) *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad* (1963, trad. 1974).
- Bonilla, E. (1997). Más allá del dilema de los métodos: la investigación social en Ciencias
- Botella L, (1994) *Emociones y construcción del significado: Implicaciones terapéutica de la concepción constructivista de los procesos emocionales*. Barcelona: Revista de sicoterapia IV 16, 39- 55.
- Bowlby, J., (1982) *Los cuidados maternos y la salud mental*, Buenos Aires.
- Bowlby, J, (1972) *Cuidado maternal y amor*, México.
- Bowlby, J, (1990) *El vínculo afectivo*. Reimpresión; Buenos Aires Paidós.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados*.
- Bustelo, E (2011) *El Recreo de la Infancia –argumentos para otro comienzo*
- Bustelo (2011): “*La infancia y la adolescencia se identifican con la vida como iniciación. La infancia es nacimiento y alumbramiento*” (pág.24)
- Cantón, J. y Cortés, M.R., (2000) *El apego del niño a sus cuidadores*, Madrid.

- Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE, *Edúcame primero Colombia: Una experiencia educativa para la erradicación y prevención del trabajo infantil*. Arango, Martha. Nimnicht, Glen. (2011)
- Creswell, J. (2007) *Investigación Cualitativa*. Segunda Edición. SagePublications.
- Comins, M. I. (2009). *Filosofía del cuidar. Una propuesta coeducativa para la paz. La ética del cuidado y las tareas de atención y cuidado* (Cap. III, pp. 87-142).
- Cuervo A, (2010), “*Pautas de crianza y desarrollo socio-afectivo en la infancia*” Artículo publicado por el IDEP.
- Denzin.N y Lincoln. Y. (2005). *La disciplina y la práctica de la investigación cualitativa. La entrevista en investigación cualitativa*. Recuperado el 16 de Noviembre/2017.
http://www.ujaen.es/investiga/tics_tfg/pdf/cualitativa/recogida_datos/recogida_entrevista.pdf.
- Desarrollo psicosocial de los niños y las niñas _CELAM.UNICEF (2006)
- Díaz C, (2015), “*La Socio afectividad de las personas con antecedentes delictivos*”: Una aproximación desde un enfoque mixto.
- Escobar & Bonilla, (2009). *Grupos Focales: Una guía conceptual y metodológica*.
- Gadamer, H. (2001). *Estética y hermenéutica*.
- García Bravo, William; Martín Sánchez, Miguel (2013). *Hermenéutica y pedagogía. La práctica educativa en el discurso sobre la educación*. En: Revista Pulso. pp. 55- 78.
- Gimeno Sacristán, J (1999). *En: La educación del siglo XXI. Los retos del inmediato futuro*. (pp. 29-5)
- Guédez, Víctor (2005), *En: La educación en tiempos débiles e inciertos. Antropos*. (pp. 205-234).

Habermas, J.(1996) “*Sobre el desarrollo de las ciencias sociales y de las ciencias del espíritu en la República Federal de Alemania.*” En: Textos y contextos, Barcelona, Ariel.

Hernández, A. (1994). *Caracterización, crisis y transformaciones de la familia en Colombia.* Simposio Servicio de Atención Psicológica. Universidad Nacional de Colombia.

Koselleck. Reinhardt y Gadamer Hans -Georg. (1997) *Historia y hermenéutica.* Barcelona, Paidós.

Ledezma, (2010). “*La Relación Familia Escuela: Compartiendo la tarea de Educar*”, Madrid.

López Sánchez F, Fuentes y Ortiz, M.J. (eds.), (2014) *Desarrollo afectivo y social,* Madrid,

Maturana, H. (2001), “*Emociones y lenguaje en educación política*” (pág. 10)

Maxwell, A.; “*Qualitative Research Design. An Interactive Approach*”. Sage Publicatios, 1996.

Melero, H. (2012). *Investigación participativa para el análisis de espacios de participación ciudadana.*

Murillo. J. y Martínez C. (2010). *Métodos de Investigación Educativa.* en Ed. Especial

Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano.* Barcelona: Paidós.

Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades. Educar ciudadanos: los sentimientos morales [y antimorales].* (pp. 51-74).

Observatorios de Infancia y Familia de Caldas: *Escenarios para la construcción de información y conocimiento y su incidencia en las políticas públicas de infancia, juventud y*

familia. Núm2. Arango Montoya, Martha. Salazar Henao, Myriam. López Moreno, Ligia. (2005)

Pautas de crianza y desarrollo socio afectivo en la infancia
online.com/monografias/separacion-parental/que-es-la-familia.html (2010)

Quintero, A. (2007) *Diccionario Especializado en familia y género*.
 Buenos Aires. Lumen Humanitas.

Revista-Participación de las familias en la educación Infantil de América Latina y El Caribe. UNESCO. <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001390/139030s.pdf>

Revista virtual Universidad Católica del norte No: 35
 Gallego.H.A.http://revista_virtual.ucn.edu.co/

Rey, G. (2000). *Cultura y desarrollo humano: unas relaciones que se trasladan*. Ponencia
 Barcelona, 2000.

Sampieri, R., Fernández, C., Baptista, M.,(2014). *Metodología de la Investigación*. Quinta edición.

Sen. A. (2000). *Desarrollo y libertad Edición*. Mc Graw Hill, México

Sen. A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Plantea: Barcelona, 2000 PP 19-53

Secretaría de Educación Distrital. (2014). *Currículo para la excelencia Académica y la Formación Integral*. Bogotá

Sierra, Suarez (2014), “*Corresponsabilidad de los padres de familia en los procesos formativos de los niños vinculados a la Fundación IMAGO*”

Torres Castaño (2010). “*Perfiles de competencias socio afectivas de niñas y niños en riesgo psicosocial*”

Trilla Bernet, Jaume. *En: Otras educaciones. Anthropos en coedición con la Universidad Pedagógica Nacional*. (1993, p 177-203).

Taylor. S. & Bogdan. R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.

Papalia, D. (2001). *Desarrollo Humano*. Ed. Mc Graw Hill. Octava Edición.

Pulido. R. (2003). *La etnografía en el ámbito educativo: una alternativa metodológica de investigación al servicio del docente*. En: Revista Educación y Desarrollo Social.

Valverde. L. (1993). *El Diario de Campo*. En: Revista Trabajo Social. Recuperado el 16 de Noviembre /2017. <http://www.binasss.sa.cr/revistas/ts/v18n391993/art1.pdf> .

Esguerra Moreno, (2015) “*El afecto como motor de la participación infantil escolar: hacia el diseño de una estrategia pedagógica con niños y niñas de grado quinto de la Institución educativa Distrital Tesoro de la Cumbre localidad diecinueve ciudades Bolívar*”

Vilanou, Conrad. (2002). *Formación, cultura y hermenéutica: de Hegel a Gadamer*. En: Revista de Educación. No. 328. Pp. 205-223.

http://m.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen9_numero1/articulo_5.pdf. Recuperado el 16 de Noviembre/ 2017.

El Apego en la Infancia: estilos de apego y su origen

https://gedos.usal.es/.../TFM_EstudiosInterdisciplinariosGenero_SanchezHerrero_M.pdf

de M Sánchez Herrero - 2011 - Citado por 5 - Artículos relacionados

Rev.latinoam.cienc.soc.niñezjuv 7(2):785- 802,2009

<http://www.umanizales.edu.co/index.html>.